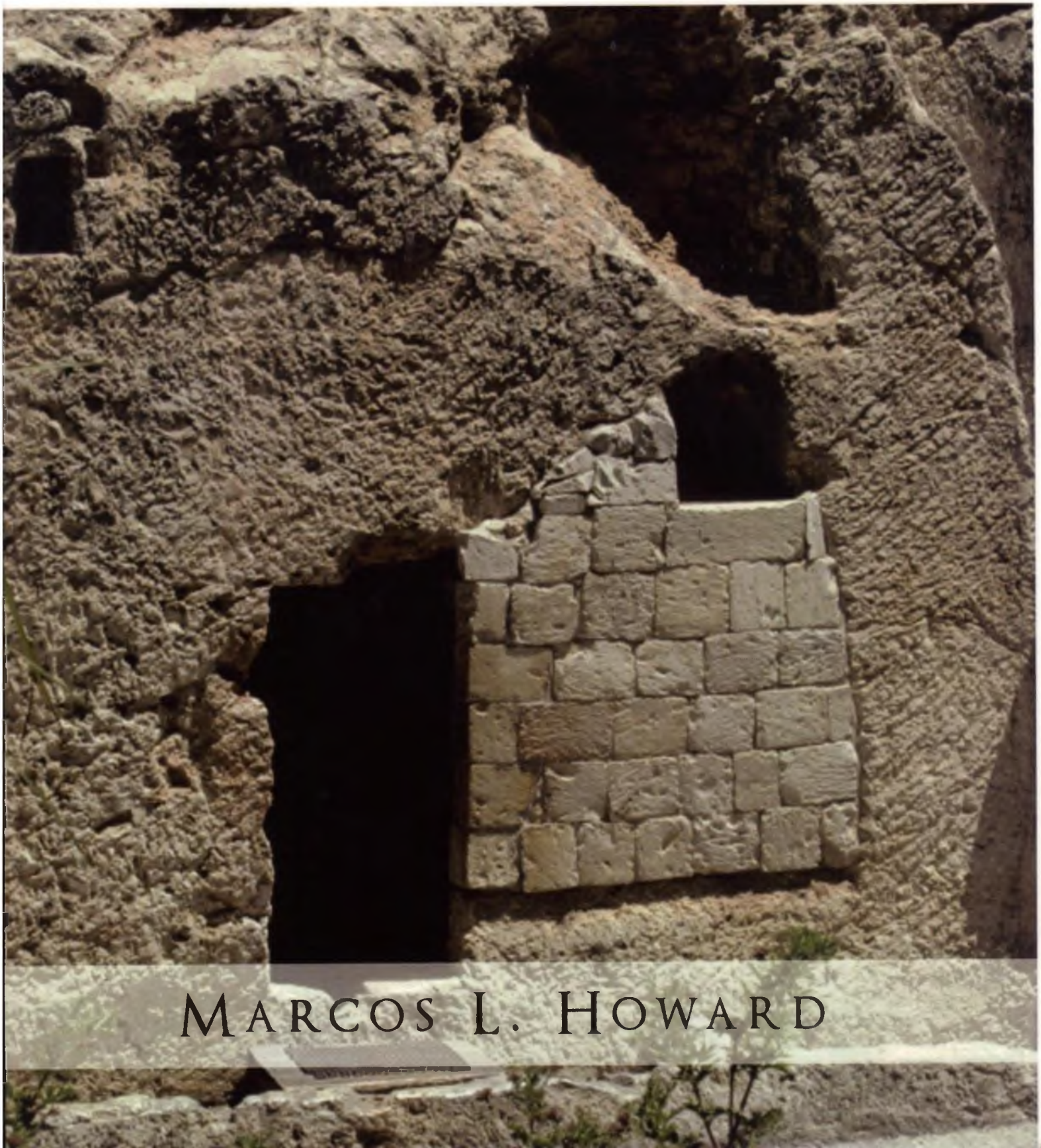
Arqueología bíblica

La exactitud de la Biblia



Marcos L. Howard

Prefacio

"¡Arqueología! ¡Oh no! ¡Rápido, que alguien me rescate!". Esta suele ser la reacción de mis hijos cuando les hablo de la arqueología. En el mundo moderno, donde se enseña a todos que todo es relativo, que la verdad depende de la verdad de cada cual, y que la Biblia es un libro de mitos, no me extrañaría que pocos abrieran este libro con un deseo ardiente de conocer su contenido. Sin embargo, algunos, yo incluido, que creemos que la Biblia es la Palabra revelada de Dios, nos hemos preguntado si hay alguna evidencia y base real para lo que creemos. Por supuesto, hemos experimentado una transformación en nuestras vidas que nos anima a creer que es así. De hecho, cuando una persona siente la obra de Dios en lo más profundo de su corazón, es difícil negar su existencia.

Sin embargo, si yo dijera que mi nombre es Juan, que nací en las Islas Canarias, y que vine de ahí a la Península Ibérica en barco, yo sería un mentiroso. Sólo hay una historia de mi vida que es real. O sea, la verdad sobre mi vida existe y es única. La ciencia nunca podría reproducirla ni descubrir todo lo que yo he dicho, pensado y hecho a lo largo de mi vida y, sin embargo, todas estas cosas son reales y verdaderas. ¡Son históricas!

La Biblia, aunque científicamente intachable,[1] es un libro de historia. ¿Ocurrieron las cosas que dice o son ficticias? No pretendo demostrarte en estas páginas que toda la Biblia haya sido confirmada. Sólo quiero hacerte ver que, si creemos en la verdad de toda ella, lo hacemos con buen fundamento. Si yo te dijera con mi boca quién soy, dónde nací y que vine a España en avión, podrías llamarme mentiroso. Pero si yo te enseño mi documento de identidad, donde puedes comprobar que dije la verdad sobre mi nombre y lugar de nacimiento, ¿creerías que te dije la verdad también sobre el medio de transporte? Lo tendrías que aceptar por fe, pero ya tendrías buenas razones para creerme. También tienes muy buenas razones para creer que la Biblia dice la verdad porque hay muchas evidencias descubiertas por los arqueólogos que confirman su veracidad. A continuación, expongo una muestra de estas evidencias.

Al margen de los descubrimientos, también se tratan algunas preguntas típicas y frecuentes que se hacen sobre la Biblia.[2] Espero que, a pesar de tratarse de arqueología, disfrutes de este libro y que aprendas a confiar en la Palabra de Dios. ¡Es histórica!

REFERENCIAS

[1] Para aquel que dude de esta afirmación, recomiendo altamente cualquiera de estos dos libros: *Darwin no mató a Dios*, por Antonio Cruz (Editorial Vida, 2004), o *Refuting Compromise*, por Jonathan Sarfati (Master Books, 2004).

[2] La versión de la Biblia utilizada en las citas es la Reina Valera de 1960. Se cita la Biblia *Dios habla hoy* (Sociedad Bíblica, Madrid, 2002) en una ocasión.

Primera parte: El Antiguo Testamento

Introducción a la primera parte

El Antiguo Testamento empieza con la creación de todo cuanto existe. Dios creó un mundo y un universo perfectos; la primera y única utopía. La Biblia explica cómo entró la muerte, el dolor, el sufrimiento y la maldad en el mundo a través de la desobediencia humana. En Génesis capítulo tres, Dios comienza a hablar de su plan de rescate para su creación: un hombre nacido de mujer aplastaría la cabeza de la serpiente (Satanás). No obstante, pasaron miles de años desde esta profecía hasta su cumplimiento en el Señor Jesucristo. ¿Por qué pasó tanto tiempo y qué pasó en medio? De esto mismo trata el Antiguo Testamento.

Dios tenía un plan. Para llevarlo a cabo, eligió a un hombre que lo amaba, llamado Abraham, y le dijo que bendeciría a todas las familias de la tierra a través de sus descendientes, el pueblo de Israel (Génesis 12.1-4). ¡Dios tomó este pueblo y lo hizo pasar por una larga escuela de entrenamiento que duró casi 2000 años! (¡Y los jóvenes se quejan de tan sólo 12 años de colegio!) A lo largo de este tiempo, los israelitas fueron esclavos en Egipto por siglos, vagaron por el desierto 40 años, conquistaron los pueblos de Canaán y vivieron guiados por jueces durante tres siglos. Reinaron sobre ellos una larga serie de reyes por unos seis siglos, fueron conquistados y llevados al cautiverio en Asiria y Babilonia, y por fin volvieron a su antigua patria en Palestina alrededor del año 535 antes de Cristo (ver detalles en el apéndice). Todo este tiempo, Dios estaba enseñando, amonestando, castigando, rescatando y preparando su pueblo para la culminación de su plan de rescate en la muerte y resurrección de Jesucristo, el Señor y Salvador de la humanidad.

Después de tantos siglos y tantos sitios diferentes, es normal esperar que el pueblo de Israel dejara algún rastro tangible de sus actividades, y así es. Este rastro lo siguen los arqueólogos como si fueran unos sabuesos detrás de la presa. Gracias a sus labores, gran parte de la Biblia se ha confirmado, hasta en algunos detalles pequeños. Ahora, tú también podrás descubrirlos.

Capítulo 1: Descubrimientos en Egipto y Siria

Introducción: Egipto

El Egipto de hoy es un país mayoritariamente musulmán, de habla árabe. Aunque está en el continente africano se cuenta como parte del Oriente Medio. Tiene al menos 4500 años de historia. Es conocido más que nada por las pirámides y sus faraones.

Ahí también estuvieron los israelitas de la Biblia durante unos 400 años (1800-1400 a.C.). Cuando escaparon de la esclavitud de esas tierras egipcias, se dirigieron a la tierra de Canaán, donde está actualmente el estado de Israel.

Muchos estudiosos han puesto en duda la verdad del relato bíblico sobre la conquista de Canaán y el asentamiento de Israel en esa zona en la antigüedad. Sin embargo, varios descubrimientos importantes, que datan muy cerca de los eventos, confirmaron la presencia del pueblo de Israel en Canaán, y así también la verdad del texto bíblico. Dos de ellos son la correspondencia de Amarna y la estela del Faraón Merneptah.

Correspondencia de Amarna

Hay un debate vivo sobre las fechas exactas de la antigüedad. Cuanto más vamos hacia atrás en la historia, más difícil es saber las fechas con exactitud. Aquí utilizaremos fechas aproximadas, sin entrar en los debates complejos de los estudiosos de la arqueología.

Unos 50 años después de la salida del pueblo de Israel de su estado como esclavos en Egipto, se encontraban en guerra con los pueblos que habitaban Canaán. Esta época se llama "la conquista". Josué era el general del ejército de Israel, como podemos leer en el libro de Josué 10.29-33, contenido en la Biblia. Atacaban a ciudades y casi siempre ganaban las batallas.

Durante este tiempo, unos 1380 años antes del nacimiento de Cristo, los egipcios tenían fortalezas y tropas en Canaán. Uno de los gobernadores de los egipcios mantenía correspondencia con el Faraón de Egipto. Le mandaba informes sobre los ataques y actividades de los enemigos del Imperio Egipcio. Estas cartas se escribían en el idioma acadio en arcilla mojada que se cocinaba para que no se rompiera ni se borrara. En 1887, una campesina egipcia encontró estas cartas en su huerto en Amarna. Cuando los estudiosos de la

arqueología descifraron las cartas, encontraron que el gobernador egipcio de los tiempos de Josué se había quejado al Faraón de ataques de los "hapiru", o sea, de los hebreos. Este descubrimiento confirmó la verdad de "la conquista" en tiempos de Josué. Realmente estaban ahí los israelitas haciendo una campaña militar, justo en los tiempos que indica la Biblia.

La estela de Merneptah

Otro descubrimiento importante que confirmó la realidad de la presencia de Israel en Canaán durante la época de los jueces, es decir, justo después del tiempo de la conquista, es la estela del Faraón Merneptah. Una estela es un monumento de piedra con palabras y dibujos tallados sobre ella misma. Merneptah hizo este monumento en memoria de sus victorias en batalla alrededor del año 1230 antes de Cristo. El habla de varias ciudades y pueblos a los que conquistó en Canaán, y entre ellos menciona al pueblo de Israel.

Estela de Merneptah

Leemos de tales conflictos durante los años después de la conquista en pasajes como Jueces 10.10-16, donde habla de guerras con Egipto. Para muchos estudiosos, el descubrimiento de la estela de Merneptah fue una gran sorpresa porque habían aceptado las teorías que se hicieron populares al final del siglo XIX que decían que la Biblia no tenía fundamento histórico, y que no era más que una colección de mitos y leyendas inventadas por los judíos. Desde aquella época, sin embargo, la evidencia para la verdad de la Biblia no ha hecho más que crecer a medida que nuevos descubrimientos de la arqueología salen a la luz. Podemos tener plena confianza en todo lo que dice la Biblia, no sólo por fe en ella como la Palabra de Dios, sino también porque la arqueología confirma en muchos casos, por el testimonio de los hallazgos, que lo que la Biblia dice sobre el pasado es cierto.

Pregunta 1: Estrado de pies

En el Salmo 110.1, y en otros lugares de la Biblia, dice: "*Jehová dijo a mi señor: 'Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies.'*" ¿Qué es un estrado y qué significaba en la antigüedad?

En el Oriente Medio, tanto hoy como antaño, el pie se considera como la parte más sucia del cuerpo. Apuntar a alguien con la planta del pie es y era un gran insulto. Por eso, los reyes y generales ponían sus pies encima del cuello de los enemigos conquistados para demostrar su total superioridad y poder sobre esas personas.

Estrado de pies

El estrado es un pequeño banco que se utiliza para elevar los pies del suelo cuando estás sentado. Así que el salmo significaba que Dios daría al rey David el control completo sobre cualquiera que se opusiera a él.

Para enfatizar este poder, los faraones de Egipto hacían dibujos de guerreros enemigos en el estrado y, mientras estaban sentados en su trono, ¡sus enemigos estaban literalmente postrados en este dibujo bajo sus pies!

Pregunta 2: Papiro

¿Qué es el papiro y para qué se utilizaba?

El papel no llegó al Oriente Medio hasta principios de la Edad Media. Así que, en la antigüedad, se utilizaban diferentes materiales para dejar un texto escrito. Tallaban mensajes públicos en la piedra, como monumentos. Escribían informes, correspondencia, recibos, etc., en tabletas de arcilla que cocinaban en un horno. Los hebreos, o israelitas solían escribir los libros del Antiguo Testamento en pergaminos, es decir, pieles de animales especialmente preparadas para este propósito. Más tarde, los egipcios inventaron una especie de papel utilizando unos juncos de una planta que se llamaba papiro. Los cortaban en tiras que entrelazaban y luego las golpeaban con martillos para que se pegaran juntas. En los tiempos de Jesús, la gente de la zona utilizaba el papiro porque era más barato, ligero y

Pergamino, Isaías

flexible que los pergaminos de piel. Todo el Nuevo Testamento fue escrito originalmente en papiro.

Egipto y sus esclavos monoteístas

Egipto es conocido más que nada por las pirámides y sus faraones. Ahí estuvieron los israelitas de los cuales habla la Biblia durante unos 400 años (1800-1400 a.C.). Muchos estudiosos han puesto en duda la verdad del relato bíblico sobre la estancia del pueblo de Israel en Egipto y su salida milagrosa de ese país. No esperaríamos encontrar un monumento egipcio hablando de estos eventos, ya que los reyes de aquel entonces sólo y exclusivamente hablaban de sus victorias. Sin embargo, investigaremos dos hechos sobre la historia de Egipto que apoyan la Biblia en ciertos detalles importantes: los ladrillos hechos con paja y el único faraón monoteísta (que cree en un solo dios), Akenatón.

Ladrillos con paja

Una de las formas de comprobar la verdad de los pasajes bíblicos es comparando los detalles que da sobre algún evento, persona, pueblo, etc., con lo que descubren los arqueólogos. Por ejemplo, cuando los israelitas estuvieron trabajando como esclavos del Faraón en Egipto, narra el libro de Éxodo 5.6-12 que utilizaban paja para fabricar los ladrillos. Los capataces del Faraón se encargaban de traer a los esclavos la paja que luego se mezclaba con el barro para hacer los ladrillos. Cuando el Faraón se enfadó con Moisés, quien le pedía que soltara a los esclavos israelitas, mandó que no les dieran más paja para trabajar, sino que los esclavos tuvieran que ir a buscarla ellos mismos, multiplicando así su esfuerzo y haciendo que el cansancio consecuente fuera mucho mayor.

Cuando los arqueólogos hicieron excavaciones en las zonas de construcción de los tiempos de Moisés, descubrieron que los ladrillos ciertamente se habían fabricado utilizando paja y barro, confirmando así este pequeño detalle como cierto.

Akenatón, el Faraón hereje

Akenatón

Todos hemos estudiado en el colegio sobre el pueblo egipcio y su forma de religión. Creían en muchos dioses, tales como Osiris, Re, Horus, Isis, Anubis, Tot, etc. Dice la Biblia que el Dios de Israel rescató a los hebreos de la esclavitud con grandes milagros, dejando así a los dioses falsos de Egipto en ridículo. Esto sería alrededor del año 1400 antes de Cristo. Poco después, en el año 1380 antes de Cristo, un nuevo Faraón, Akenatón, intentó cambiar la religión de todo Egipto, introduciendo la adoración a un solo dios: Atón, el dios del sol. Aunque su plan fracasó, es muy interesante pensar que los milagros del Dios verdadero pudieron ser la causa de su conversión a monoteísta, sirviendo a un solo dios, aunque fuera un dios falso.

Además, este es el mismo Faraón que recibió la correspondencia encontrada en Amarna, de la que hablamos en un apartado anterior. ¿Podría ser que no ayudara a su gobernador contra los "hapiru" porque eran monoteístas como él?

Pregunta 3: Arqueología

¿Por qué es importante la arqueología?

La arqueología puede parecer un tema aburrido para mucha gente, pero no tiene por qué serlo. Si coges una Biblia hoy y empiezas a leer, verás los nombres de muchas personas y muchos lugares de hace miles de años. Si tienes fe en la Biblia, podrás creer que todo es verdad y que habla de cosas ciertas del pasado. Pero suponte que empiezas a escuchar a la gente en la tele o en el colegio decir que toda la Biblia es mentira; que algunos hombres del pasado inventaron estas historias por diferentes motivos, como, por ejemplo, poder dominar a la gente sencilla de la época. Quizás te preguntarías, ¿la Biblia dice la verdad o es un libro de

cuentos bonitos en el que todo es mentira? Te aseguro que yo no quisiera vivir como cristiano, de acuerdo con la enseñanza de la Biblia, ¡sólo para descubrir al final que mi vida se había basado en una gran mentira!

La arqueología, aunque no puede demostrar que TODA la Biblia sea verdad, nos puede confirmar muchísimas de las cosas que dice. Si vemos que muchísimas cosas en ella son ciertas, nos ayudará a confiar que el resto también es cierto. De ahí la mayor importancia de la arqueología.

También, como veremos en otras secciones, a veces la arqueología nos ayuda a entender mejor ciertas palabras y costumbres de la antigüedad. ¡Sigue leyendo!

Pregunta 4: Israelitas en Egipto

¿Queda alguna constancia que el pueblo de Israel estuvo viviendo de verdad en Egipto?

Como comentamos antes, ¡los egipcios no querrían hablar de cómo se escaparon un grupo de esclavos del gran Imperio Egipcio! Sin embargo, podemos señalar dos hechos muy interesantes sobre esta pregunta.

Sabemos, a través de la arqueología, que hubo un tiempo en Egipto cuando el Faraón y los gobernadores no eran egipcios de raza, sino semitas. Se llama esta época la dinastía de los hiksos. Los israelitas y los árabes son semitas, porque su antepasado era Sem, el hijo de Noé. El reinado de lo hiksos coincide con la entrada de Jacob y su familia en Egipto porque José, su hijo, era el segundo hombre más poderoso del Imperio Egipcio, después del Faraón. Algunos estudiosos piensan que, al haber un semita como Faraón, aceptaba a Jacob con los brazos abiertos porque eran de la misma etnia. La realidad es que dejaron de reinar en el año 1580 antes de Cristo, justo cuando dice la Biblia en Éxodo 1.8-11:

> *"Después se levantó un nuevo rey en Egipto que no había conocido a José, el cual dijo a su pueblo: 'He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. Procedamos astutamente con él para que no se multiplique; no suceda que, en caso de guerra, también se una a nuestros enemigos, luche contra nosotros y se vaya del país.' Entonces les impusieron jefes de tributo laboral que los oprimiesen*

con sus cargas, y edificaron para el faraón las ciudades almacenes de Pitón y Ramesés."

Escarabajo de algún José

También resultan interesantes, en relación a esta pregunta, los escarabajos egipcios que encontraron de los tiempos de los hiksos. El escarabajo era un animal sagrado para los egipcios y hacían amuletos de piedra en esta forma, donde escribían en jeroglíficos el nombre del portador. Varios de estos escarabajos de piedra llevan nombres hebreos, y de hecho al menos uno llevaba el nombre de José, demostrando que alguien con este nombre vivía en Egipto cerca de los tiempos del José de la Biblia.[1]

Introducción: Siria

Siria es un país al noreste de Israel donde la mayoría de los habitantes son musulmanes. Como Egipto, tiene una larga historia de al menos 4500 años. Hay muchos lugares de importancia arqueológica en el país, pero enfocaremos nuestra atención sobre dos lugares en concreto: Ebla y Mari. No, no son nombres de dos mujeres, sino de ciudades que existían en los tiempos de Abraham, es decir, alrededor de 2000 años antes del nacimiento de Cristo. Ahí los arqueólogos encontraron casi 40.000 tabletas de arcilla con escritura hablando de muchos asuntos diferentes. ¿Qué tienen que ver con la Biblia?

Después volveremos a Egipto donde examinaremos un dibujo que tiene unos 3800 años de edad. Aunque no te guste el arte, este dibujo tiene que ver contigo y con tu Biblia.

Las tabletas de Ebla y Mari

En el siglo XIX, cuando los estudiosos empezaron a dudar seriamente de verdad de la Biblia, un alemán llamado Wellhausen escribió un libro muy famoso en el que decía que la

Biblia no se inventó hasta después del año 650 antes de Cristo, y que los cuentos que contenía habían sido editados y retocados por muchas personas diferentes a través de siglos. Dijo que Abraham no existió y que las costumbres, pueblos y lugares de los cuales hablaba eran todos invenciones de los autores.

Sin embargo, empezando en 1906, los arqueólogos hicieron varios hallazgos que demostraron que las ideas de Wellhausen eran falsas, primero con el descubrimiento del pueblo hitita. Después, en 1933 se descubrió la ciudad antigua de Mari y en 1976 la de Ebla. Estas ruinas tenían muchos miles de documentos escritos en acadio que databan de los tiempos de Abraham, 2000 años antes de Cristo.

Cuando empezaron a descifrar los textos, descubrieron que los mismos nombres utilizados para personas en la Biblia también aparecían en estos textos (Adán, Noé, Abram, Labán, Jacob, etc.). Además, las ciudades y pueblos mencionados en Génesis 14.1-2 no sólo aparecían, ¡sino que venían en el mismo orden que en la Biblia! Estos textos también confirmaron ciertas costumbres que hoy nos parecen extrañas, pero que para entonces eran normales. También importantes, en este sentido, son los textos encontrados en Nuzi, que datan del año 1500 antes de Cristo.

Lo asombroso de todo esto es que todavía una mayoría de los estudiosos dan crédito a las ideas de Wellhausen, ¡a pesar de que se había equivocado en casi todo lo que dijo!

El mural de semitas de Bani Hasan

Murallas de Beni Hasan- semitas en Egipto

En unas excavaciones que se llevaron a cabo en Bani Hasan en Egipto, se encontró un dibujo que se hizo alrededor del año 1800 antes de Cristo. En el dibujo se ve un grupo de semitas, es decir, gente como los hebreos, entrando en Egipto con sus burros. Llevan comida, arcos, e instrumentos musicales.[2] Esta escena coincide por completo con la época de Jacob cuando él y su familia se mudaron a Egipto como refugiados invitados por el faraón de

entonces, como leemos en Génesis 45.16-21, donde señala que José, el hijo de Jacob, se había convertido en el segundo hombre más poderoso del país.

Aunque no podemos decir con seguridad que este dibujo represente a Jacob y a su familia, nos dice que algo igual que la historia bíblica pasó en Egipto al mismo tiempo en el que vivía Jacob. Una vez más, los detalles de la historia bíblica encajan a la perfección en las circunstancias de la misma época.

Esto nos confirma que los autores de la Biblia no hablaron de cosas que se habían imaginado mucho tiempo después, sino que eran hombres que vivían en esa época y que conocían perfectamente los hechos porque eran testigos oculares de los eventos.

¿Cómo te toca a ti esto en tu diario vivir? Ya que podemos confiar en la realidad de José que se mantuvo fiel a Dios frente a las tentaciones, al desánimo y al pecado sexual en Egipto, tú también puedes vencer con la ayuda de Dios en tu vida allí donde vives.

Pregunta 5: Fechas

¿Están todos los arqueólogos de acuerdo sobre las fechas y el significado de los hallazgos?

Como indicamos brevemente en el primer comentario, los arqueólogos y estudiosos de la Biblia no están de acuerdo, ni sobre las fechas de la antigüedad remota, ni sobre lo que significan los hallazgos. Hay dos grandes escuelas de pensamiento entre ellos: los que creen en la verdad de las historias en la Biblia, y los que no creen que la Biblia sea un relato histórico. Los dos grupos disponen de los mismos datos y hallazgos pero, dependiendo de su creencia sobre la verdad de la Biblia, los interpretan de diferentes formas.

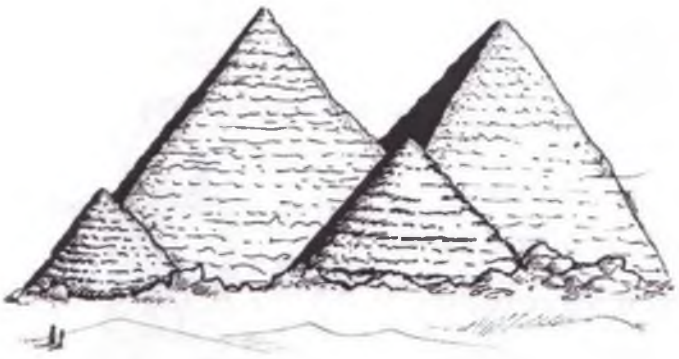
Ramesés II

Es posible hacer esto porque dependemos de los testimonios de los que vivieron en aquellos tiempos. Por lástima, muy pocos escribieron de lo que pasó. La Biblia es un libro de historia, pero sólo la historia en relación al pueblo de Israel. Por lo tanto, tiene muy poco sobre las

otras naciones del Oriente Medio. Si encima el arqueólogo duda que la Biblia esté hablando de eventos reales, deja lugar a toda clase de interpretación y argumento, ¡por muy poco fundados que estén!

Por ejemplo, hace un siglo algunos arqueólogos decían que el pueblo de Israel no salió de Egipto hasta al menos el año 1250 antes de Cristo (si es que alguna vez lo hicieron). Se basaban en parte en la identificación del Faraón del éxodo como Ramesés, cuyo nombre aparece en Éxodo 1.11, y quien reinó sobre Egipto de 1280 hasta 1230. Esta fecha fue aceptada por otros estudiosos, a pesar de saber que el nombre "Ramesés" era común mucho antes del éxodo de Israel de Egipto. Hoy por hoy, son sólo los arqueólogos evangélicos que siguen diciendo que el éxodo tomó lugar alrededor del año 1440, porque esta es la fecha que mejor encaja con el relato bíblico, escrito por los testigos oculares de la época.

Nosotros no estuvimos ahí para saber exactamente cuándo y cómo pasó. Sin embargo, yo elijo creer que los autores de la Biblia no mintieron cuando hablaron de lo que vivieron y vieron.



Pregunta 6: Pirámides

¿Visitó Abraham las pirámides de Egipto?

Aunque la Biblia no dice específicamente que Abraham vio las pirámides, podemos suponer que fue así porque si Abraham viajó a Egipto alrededor del año 2080 antes de Cristo, ¡algunas de las pirámides ya habrían tenido unos 400 años de edad! Así que es muy probable que Abraham las haya visto, aunque fuera de lejos.

REFERENCIAS

[1] Kitchen, Kenneth, "The Patriarchal Age: Myth or History?", *BAR*, March/April 1995, p. 57.
[2] Coogan, Michael, "10 Greatest Finds", *BAR*, May/June 1995, p. 39.

Capítulo 2: Descubrimientos en Israel

Introducción: Israel

El nombre Israel tiene muchos usos. A lo mejor conoces a alguien con este nombre. En la Biblia, Dios dio este nombre, que significa en hebreo "él luchó con Dios", a Jacob después de una noche de lucha interna y externa cuando éste buscaba la bendición de Dios sobre su vida (Génesis 32.24-32). El pueblo que descendió de Jacob también recibió el nombre de Israel. Y finalmente, este es el nombre que se dio a la tierra de Canaán cuando el pueblo hebreo se estableció ahí. Casi todo lo que cuenta la Biblia ocurrió dentro de las fronteras de la nación de Israel que, al igual que Egipto y Siria, tiene más de 4500 años de historia.

Ahora vamos a tratar de dos temas relacionados con el territorio de Israel. Primero toca hablar de la primera y más conocida batalla de la conquista de Canaán; la batalla de Jericó. ¿Qué nos puede decir la arqueología sobre este evento famoso? Y segundo, hablaremos de un objeto pequeño y casi insignificante; una pesa utilizada en el tiempo de los jueces después de la conquista. Hasta el hallazgo de este objeto, nunca se había entendido por completo el versículo en 1 Samuel 13.21. ¿Quieres saber por qué? Ten paciencia y lee.

Las murallas de Jericó

Jericó era una ciudad grande e importante en el tiempo del éxodo de Israel en Egipto y se encontraba justo al oeste del río Jordán. Cuando Josué, el líder del pueblo de Israel, se preparaba para entrar en Canaán, tenía que conquistar primero a Jericó o fracasarían por completo. Sin embargo, Jericó tenía una muralla enorme y fuerte con agua abundante del río Jordán. El ejército de Israel no tenía soldados profesionales y no estaban equipados para asaltar una muralla tan alta y sólida. Josué 6.15-20 explica cómo Dios hizo un milagro y las murallas de Jericó se cayeron solas.

Desde el año 1907, varios arqueólogos han hecho excavaciones en la ciudad antigua de Jericó, incluyendo la famosa arqueóloga Kathleen Kenyon en los años '50. Ellos

descubrieron unas murallas del tiempo de Josué, es decir, 1400 años antes de Cristo, que habían caído. Además, descubrieron que la ciudad detrás de las murallas había sido quemada en la misma época. Dos arqueólogos, Garstang y Wood, están convencidos que éstos son los restos de la ciudad de Jericó y que la evidencia apoya de manera directa lo que dice la Biblia sobre su conquista (Hoerth 209-210).

La pesa del "pim"

Si tienes una versión antigua de la Biblia y lees los versículos 20 y 21 del capítulo 13 en el primer libro de Samuel, dice algo así: *"Y todos los de Israel descendían a los Filisteos cada cual a amolar su reja, su azadón, su hacha, o su sacho, y cuando se hacían bocas en las rejas, o en los azadones, o en las horquillas, o en las hachas; hasta para una ahijada que se hubiera de componer."*

¿Entendiste algo? ¿A que cuesta captar la idea del texto? Retrocedamos un poco y te lo explico.

Entre la conquista de Canaán y el tiempo de los reyes, Israel fue gobernado por jueces, como Débora, y profetas, como Samuel. No tenían un ejército con espadas porque eran granjeros en su mayoría y no trabajaban con el hierro. Cuando un enemigo los atacaba, se defendían con sus herramientas de la granja, tales como hoces, hachas y picos. Ni siquiera tenían limas para afilar sus herramientas. Tenían que bajar a la costa, donde vivían los filisteos, y pagarles para hacerlo. Esta situación es la que explica el texto que acabamos de leer. En parte no se entiende bien porque la palabra clave, "pim", no estaba traducida bien del hebreo, ¡sencillamente porque nadie sabía lo que quería decir!

Pesa del "pim"

A mediados del siglo XX, los arqueólogos descubrieron una pequeña pesa de piedra en la que el dueño había escrito la palabra "pim". De repente el texto en el primer libro de Samuel cobró sentido. Esta era la pesa utilizada para medir la cantidad de plata que se pagaba para afilar las herramientas de los israelitas. Por cierto, ¡era un precio muy caro!

Ahora, leamos el mismo texto en una versión moderna de *Dios habla hoy*, con la traducción correcta del "pim": *"Todos los israelitas tenían que recurrir a los filisteos para afilar cada cual su reja de arado, su azadón, su hacha, o su pico. Se cobraban dos tercios de siclo por afilar rejas y azadones, y un tercio de siclo por afilar las hachas y arreglar las aguijadas."*

Si entendiste mejor con esta lectura, ¡es en parte gracias a la arqueología!

Pregunta 7: Verdad de la Biblia

¿Se puede demostrar la verdad de la Biblia a través de la arqueología?

Desafortunadamente, la arqueología no puede nunca demostrar, sin lugar a dudas, que todo lo que viene en ella es totalmente verdad porque la Biblia dice muchas cosas que ocurrieron una sola vez y no dejaron rastro. Para darte un ejemplo, ¿cómo podríamos comprobar con la arqueología si Jesús sanó en verdad a la suegra de Pedro? Este acto no dejó ninguna señal material que pudiéramos encontrar hoy y decir, "¡Aja! Ahí tienes la prueba." La mayoría de las cosas en la Biblia son de esta clase de cosas que, o las aceptas como ciertas, o las niegas porque no te gustan. Al mismo tiempo, tenemos que notar que de la misma manera que estas cosas no son comprobables por la arqueología, ¡tampoco son negables! Además, muchos estudiosos cometen el error de decir, "Sólo acepto como ciertas las cosas que hayan sido comprobadas de manera científica." Pero, ni la arqueología, ni la ciencia pueden demostrar que yo tuve una pulmonía de niño, ¡y sin embargo la tuve!

Lo que sí podemos hacer a través de la arqueología es encontrar evidencias de cosas tangibles del pasado que apoyan de manera directa las afirmaciones encontradas en la Biblia. Esto no solamente confirma que la Biblia no se inventó de la nada, sino que refuerza mi confianza en la verdad de ella. Cuando la arqueología descubre la casa de Pedro y demuestra que existía en los tiempos de Jesús, por ejemplo, esto me da más confianza en la afirmación que Pedro tenía una suegra y que Jesús la sanó.

Pregunta 8: Bula

¿Qué es una bula de arcilla?

Una bula de arcilla es un trozo pequeño de barro en el que se estampaba un sello para cerrar documentos y contenedores. Al mismo tiempo identificaba al dueño y aseguraba el contenido. No se podía abrir lo que llevaba una bula sin romper la bula y dejar así constancia de este acto. Como el barro seco dura mucho tiempo, si nada llega a machacarlo, se sigue encontrando en las excavaciones arqueológicas.

Bula de arcilla

Hay al menos tres de estas bulas que son muy importantes para la arqueología bíblica. La más notable de éstas fue descubierta en las ruinas de Jerusalén y data de los tiempos del profeta Jeremías, alrededor del año 600 antes de Cristo. Jeremías avisaba a los habitantes de Jerusalén que Dios los iba a castigar por su desobediencia e idolatría. Ellos no veían nada malo en su veneración de las imágenes y al final los babilonios destruyeron la ciudad de Jerusalén y llevaron a sus habitantes al exilio. Jeremías no escribía las profecías él mismo, sino se las escribía un escriba profesional, Baruc, hijo de Nerías. Cuando los arqueólogos leyeron las letras escritas en el hebreo antiguo en una bula, ¡imagínate su asombro al leer en tres líneas, "Pertenece a Baruc, hijo de Nerías, el escriba!"[1]

David, rey de Israel

El país actual de Israel está en el mismo lugar que la nación de Israel de antaño, aunque con fronteras algo diferentes. La primera nación de Israel se estableció alrededor del año 1350 antes de Cristo en la tierra de Canaán. En el año 930 antes de Cristo se dividió en dos partes. La parte del norte fue destruida en el año 722 antes de Cristo, y quedaban sólo las tribus de Judá, Benjamín, y muchos levitas. Como Judá era la tribu más grande de los israelitas que aún quedaban, empezaron a llamarlos a todos "judíos".

Ahora hablaremos del segundo rey de Israel. ¿Sabes quién es? Si has dicho David, tienes razón. Cuando David quiso poner la capital de la nación en Jerusalén, primero tenía que conquistarla. Para hacerlo, utilizó un túnel por debajo de la ciudad.

Después de comentar sobre este túnel, veremos lo extremadamente importante que puede ser una sola piedra; la de Tel Dan.

Canal de Warren

El canal de agua debajo de Jerusalén

Cuando murió Saúl, el primer rey de Israel, David fue ungido como rey en su lugar en el año 1010 antes de Cristo. Con el tiempo, David quería establecer una nueva capital para el país. Eligió la ciudad de Jerusalén, pero tenía que conquistarla primero porque vivían ahí los jebuseos. La ciudad estaba tan bien defendida y fortificada que los defensores se reían de David diciendo, "¡Hasta los cojos y ciegos podrían rechazaros!" En 2 Samuel 5.4-10 dice que David retó a sus soldados a entrar en la cuidad por un conducto, o túnel, para poder conquistarla.

Un arqueólogo, llamado Warren, descubrió un conducto de agua que va desde el manantial de Guijón, fuera de las murallas antiguas, hasta un lugar debajo de la cuidad de los jebuseos. De ahí sube un pasaje estrecho hasta dentro de las murallas. Aunque el debate sigue sobre la identificación del túnel con la conquista de Jerusalén, muchos estudiosos están convencidos que el misterio del conducto está resuelto.

La inscripción de Tel Dan

Supón que mi hija, Sifra, te dice que su tatarabuelo, de apellido Fabrini, era de Pisa, Italia, y que tú no crees su historia porque ella es rubia. "Por norma general, un italiano debe ser moreno", te dices. Decides investigarlo y empiezas a llamar a todos los Fabrini en la guía de Pisa. Después de muchísimas llamadas y una duda creciente, finalmente hablas con los primos de la abuela de Sifra que tienen gratos recuerdos de la visita de su bisabuela hace un par de décadas. Por fin has dado con la prueba que buscabas y te preguntas, "¿Por qué dudé de Sifra alguna vez?"

Algo similar a esto pasó con la persona de David. Según la Biblia, era un rey poderoso alrededor de mil años antes de Cristo. ¿No debería haber alguna evidencia de él en la arqueología? Los estudiosos que dudan de la verdad de la Biblia señalaban la falta total de evidencias arqueológicas sobre el rey David para apoyar su opinión de que la Biblia es un libro de mitología hebrea.

Inscripción de Tel Dan- "la casa de David"

Esta situación continuó hasta el año 1994, cuando unos arqueólogos, haciendo excavaciones en Tel Dan, en el norte de Israel, encontraron una inscripción monumental del año 840 antes de Cristo. En esta inscripción hay una referencia clara que habla de "la casa" o "dinastía de David".[2] Este hallazgo nos recuerda que, aunque no tengamos la evidencia ahora, no hay por qué dudar de las historias en la Biblia, porque es un libro inspirado por Dios, y por lo tanto, siempre dice la verdad.

Pregunta 9: Errores

¿Alguna vez se ha encontrado un verdadero error en la Biblia?

Me han hecho esta pregunta antes y la respuesta final es un "no" rotundo. Sin embargo, esto no quiere decir que no hay muchos enigmas por resolver, ni tampoco que todos estarían de acuerdo conmigo en esta respuesta. Además, primero tengo que entender lo que quieres decir con la palabra "error". Me explico.

Si por "error" quieres decir todas las pequeñas equivocaciones que hace cualquier persona a la hora de escribir algo, entonces tanto la parte hebrea de la Biblia, como la parte griega tienen muchos errores. Ten en cuenta que estamos hablando de muchos miles de copias escritas a mano, y que sería humanamente imposible no encontrar ningún fallo tipográfico, ni palabra olvidada, ni frase repetida, etc. Estas pequeñas diferencias se

encuentran en los miles de copias, pero en verdad no afectan al contenido de la Biblia, y por lo tanto, no tienen ninguna importancia.

En cambio, si te refieres a un "error" como decir que el pueblo de Israel estuvo en Egipto y salió de ahí, pero que en realidad se ha comprobado que no pasó así, puedo asegurarte que, después de muchos años de estudio, nunca he visto un error de esta clase. Pero repito, no todos los eruditos están de acuerdo sobre lo que acabo de decir.

Te daré un ejemplo para que entiendas por qué es así. En el último comentario hablamos de la caída de las murallas de Jericó al comienzo de la conquista de Canaán. Los arqueólogos encontraron ruinas de la ciudad con las murallas caídas y la ciudad quemada datando alrededor del año 1400 antes de Cristo. Esto encaja bien con la fecha bíblica de la conquista. Sin embargo, algunos estudiosos no toman en cuenta el testimonio bíblico y están convencidos que la conquista no tuvo lugar hasta el año 1250 antes de Cristo. Por lo tanto, con su idea previa sobre la fecha, dicen que la destrucción de 1400 no pudo ser durante la conquista. Es más, dicen ellos, que ni siquiera habría una ciudad para conquistar porque ya estaba destruida mucho antes. Así llegan a la conclusión que la Biblia está totalmente equivocada sobre las fechas y eventos de una supuesta conquista de Jericó.

¿Ves cómo el problema no radica en los datos y descubrimientos, sino en su desconfianza en la Biblia y en las interpretaciones que dan a partir de sus ideas preconcebidas? Por esto, vuelvo a afirmar que la Biblia no tiene ningún error demostrable.

Pregunta 10: Libros de la Biblia

¿Cuántos libros tiene la Biblia?

Esta parece una pregunta sencilla, pero tiene sus matices. ¿Alguno de vosotros sabe contestar? Sí. Nuestra Biblia tiene 66 libros; 39 en el Antiguo Testamento, y 27 en el Nuevo.

Nunca hubo mucha discusión entre los primeros cristianos sobre cuáles eran los libros inspirados que debían formar el Nuevo Testamento. Era evidente nada más leerlos y compararlos con otros libros de la época.

Contrario a lo que se dice en la literatura popular de hoy, los primeros cristianos nunca tomaron en serio los escritos gnósticos, como el llamado Evangelio de Judas o el

recientemente famoso Evangelio de María Magdalena, porque aparecieron más de 100 años después de la muerte y resurrección de Cristo, y porque negaban las enseñanzas básicas de los verdaderos evangelios.

Para daros un ejemplo moderno, ni los evangélicos, ni los católicos toman en serio la Biblia de los Testigos de Jehová porque se sabe que se produjo hace poco más de 100 años y que los presuntos traductores modificaron el texto de modo que apoyara mejor su particular creencia.

Más adelante hablaremos de la diferencia que existe entre el Antiguo Testamento que utilizan los evangélicos y el que utilizan los católicos.

Otras evidencias de Israel

Cuando Dios mandó a los babilonios para destruir lo que quedaba de la antigua nación de Israel en el año 587 antes de Cristo, ésta desapareció como estado independiente (excepto por un breve tiempo bajo los Macabeos) hasta después de la Segunda Guerra Mundial. El estado actual de Israel, que se fundó en 1948, se compone principalmente de judíos, descendientes de las tribus originales de Judá, Benjamín y Leví.

Israel es el lugar de ubicación de los temas siguientes: Un pequeño rollo de plata con una bendición en hebreo antiguo, y lo que se ha identificado como los establos del rey Salomón para su gran ejército de carros tirados por caballos. ¿Cómo bendecían los sacerdotes de Israel a la gente? Sigue leyendo y lo descubrirás.

Los establos de Meguido

En 1 Reyes 9.15-19, la Biblia habla de varios proyectos de construcción que Salomón llevó a cabo como rey de Israel. Los israelitas tuvieron que dar una porción importante de su tiempo para trabajar en estos proyectos, además de todos los esclavos que Salomón tenía de otras etnias y pueblos. En otra ocasión hablaremos de las ciudades fortificadas, pero ahora queremos mencionar unas ruinas encontradas por los arqueólogos cerca de la cuidad de Meguido.

Muchos arqueólogos piensan que estas ruinas datan de los tiempos de Salomón. Las ruinas tienen una construcción extraña porque consisten de una serie de pasillos con pequeños compartimentos que se abren a ambos lados desde el principio al final de cada pasillo. Después de mucha discusión, algunos llegaron a la conclusión de que se trataba de uno de los establos mencionados en la Biblia que hizo Salomón, ya que encontraron también varios pesebres para los animales. Salomón tenía un gran ejército con cientos de carros de combate, tirados por caballos y es muy posible que ésta sea otra evidencia de la importancia y envergadura de su reino.

Establos de Salomón

El amuleto de plata (bendición sacerdotal)

Como los escribas del pueblo de Israel solían escribir las Escrituras en pergaminos, es decir, pieles de animales, con el paso del tiempo se envejecían y tenían que hacer copias en otras pieles nuevas. Debido a este proceso de tener siempre que copiar el Antiguo Testamento en pieles nuevas, en 1946 las copias hebreas más antiguas que quedaban sólo tenían unos 1000 años de edad. Todas las traducciones de la Biblia hasta entonces se habían hecho utilizando estos manuscritos tardíos. En parte por esto, los teólogos liberales ponían en duda la fidelidad del contenido de la Biblia.

Gracias a Dios, luego encontraron los rollos del Mar Muerto en Qumrân en el año 1947. Algunos de estos documentos importantísimos tienen más de 2200 años de edad y confirman la fidelidad de los textos de la Biblia que tienen sólo mil años de edad, ya que su contenido es casi idéntico. Hablaremos más de los rollos del Mar Muerto en otra sección.

Amuleto de plata con la bendición sacerdotal

No obstante, la porción más antigua de la Biblia se encontró en una tumba en 1976, cerca de Jerusalén. Es un pequeño amuleto de plata que tiene el texto del libro de Números 6.24-26 grabado en la superficie. Data alrededor del año 600 antes de Cristo; así que tiene unos 2600 años, 400 años más que los rollos del Mar Muerto.[3] Se trata de la bendición que debían pronunciar los sacerdotes de Israel sobre la gente. Dice: *"Jehová te bendiga y te guarde. Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. Jehová levante hacia ti su rostro, y ponga en ti paz."*

¡Te deseo esta misma bendición ahora, estimado lector, la que Dios dio a su pueblo por mano de Moisés hace 3400 años!

Pregunta 11: Biblia católica

¿En qué se diferencian la Biblia católica y la evangélica?

En nuestras Biblias encontramos 66 libros, pero si un lector católico mira en su Biblia, encontrará 73. Ahora, ¿a qué se debe esta diferencia? Si miramos el Nuevo Testamento, vemos que todas las Biblias tienen 27 libros. Nunca hubo mucha discusión entre los primeros cristianos sobre esta colección de 27 escritos.

La diferencia entre la Biblia de los evangélicos y la Biblia católica aparece en el Antiguo Testamento. Los judíos siempre han tenido dos categorías de literatura religiosa. Por un lado están los libros considerados como inspirados por Dios que forman parte de las Sagradas Escrituras hebreas. Por otro lado, los judíos tienen muchos libros de historia (Macabeos, Tobías, Judit), normas religiosas (Misná, Midrás), comentarios (Talmud, Pesarim), etc., a los que dan mucha importancia, pero que en ningún momento fueron considerados como inspirados por Dios.

Unos años antes del nacimiento de Cristo, algunos de estos textos fueron traducidos al griego, junto con los libros inspirados, y puestos en una sola colección llamada la Septuaginta. En el siglo V, Jerónimo tradujo la Biblia al latín, conocida como la Vulgata, e incluyó los escritos no inspirados a petición específica del papa en Roma, aunque él no estaba de acuerdo con su inclusión. Aun así, estos libros, llamados los libros apócrifos, no llegaron a formar parte oficial de la Biblia católica hasta el año 1546, en parte como una reacción contra el creciente movimiento protestante. Desde entonces, la Biblia católica tiene siete libros más (1 y 2 Macabeos, Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, y Baruc) que la que utilizan los protestantes.

Pregunta 12: Tesoro

¿Qué pasó con el tesoro de Salomón?

La respuesta a esta pregunta tiene una fuerte enseñanza para nosotros. El tesoro de Salomón fue enorme y hay pasajes largos en la Biblia que lo describen. Pero leemos en 1 Reyes 3.11-14 que vino con una condición:

> *"Y Dios le dijo: Porque has pedido esto, y no has pedido para ti muchos años, ni has pedido para ti riquezas, ni has pedido la vida de tus enemigos, sino que has pedido para ti discernimiento para administrar justicia, he aquí que yo haré conforme a tus palabras. He aquí que yo te daré un corazón sabio y entendido, tal que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. Y también te daré las cosas que no has pedido: riquezas y gloria tales que no haya nadie como tú entre los reyes en todos tus días. Y si andas en mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como anduvo tu padre David, yo prolongaré tus días."*

¿Escuchaste la condición que Dios le pone? *"Si andas en mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos."* Salomón no cumplió esta condición y Dios dejó primero que se dividiera su reino, y después que otras naciones vencieran al pueblo de Israel. La Biblia cuenta cómo, poco a poco, otros reyes conquistaban Jerusalén y se llevaban las riquezas que Salomón había coleccionado.

La lección es clara: Anda en los caminos de Dios, guardando sus mandamientos y él te bendecirá. Si no lo haces, te estás abriendo a la destrucción.

Israel: Reyes y guerras

Ya hemos hablado de la nación de Israel en varios párrafos. Este estado del Oriente Medio, con raíces datando desde alrededor del año 1350 antes de Cristo, es el lugar central de la historia bíblica. Por lo tanto, en ese lugar hay una multitud de ruinas y artefactos antiguos que confirman la verdad del relato bíblico.

Entre las ruinas que han sido descubiertas y excavadas por los arqueólogos tenemos las de tres ciudades grandes de los tiempos de Salomón. La forma de sus murallas y puertas resultó ser la clave a unas conclusiones sorprendentes en relación a la Biblia.

Hablaremos también de otra ciudad de la antigüedad donde se encontraron unos trozos de jarras de barro. Estos tiestos de arcilla fueron utilizados por los escribas para enviar unos mensajes cuando estuvieron bajo el asedio, justo antes de ser exiliados en Babilonia.

Las puertas de Gezer, Meguido, y Hazor

Si fueras el rey de un país y quisieras construir edificios públicos y fortificar las defensas del país, ¿cómo conseguirías el dinero y la mano de obra para hacerlo?

Todos los gobernadores tienen las mismas opciones. Las más frecuentes empleadas antaño eran los impuestos, igual que hoy, y el servicio obligatorio, como antes había en el ejército de España. Leemos en 1 Reyes 9.15: "*Esta es la razón de la leva* (impuestos y trabajos forzados) *que el rey Salomón realizó: edificar la casa de Jehová, su propia casa, el Milo, la muralla de Jerusalén, Hazor, Meguido y Gezer.*"

Como explicamos antes, Salomón gobernaba un reino rico y poderoso, pero para mantenerlo y lograr su ampliación, obligaba a la gente del país a trabajar duro y pagar muchos impuestos. En este texto menciona cuatro ciudades que Salomón fortificó contra los ataques de los pueblos enemigos: su capital, Jerusalén, además de Hazor, Meguido y Gezer. Cuando los arqueólogos hicieron excavaciones en las tres ciudades que acabo de mencionar,

descubrieron que las murallas y las puertas de entrada a las ciudades se habían hecho siguiendo el mismo plano de construcción: murallas del estilo "casamata", una puerta defendida por dos torres, y detrás de ellas seis cuartos para guardas y caballos.

La fecha asignada a estas ruinas corresponde a los tiempos del rey Salomón, es decir, alrededor del año 950 antes de Cristo. Esta coincidencia de la fecha, el modelo de construcción, y los nombres de las ciudades, llevó a muchos arqueólogos a concluir que se trataba de otra confirmación de la verdad del texto bíblico. Es decir, justo en los lugares que indica la Biblia que Salomón realizó obras, ahí es exactamente donde las encontramos, y hechas aparentemente por el mismo arquitecto en los tiempos del rey Salomón.

Los tiestos de Laquis

Inscripción en un tiesto de Laquis

En Jeremías 34.7, habla del ataque del rey de Babilonia, Nabucodonosor, a la tierra de Judá en el año 587 antes de Cristo. Hubo también otro ataque anterior contra Laquis que explicaremos en un comentario más adelante. Laquis estaba a unos 25 kilómetros al suroeste de Jerusalén.

Cuando los arqueólogos hicieron excavaciones en Laquis, encontraron unos trozos de barro de jarras rotas. Como en aquel entonces no tenían ni papel ni papiro, y las pieles eran caras, los escribas solían escribir mensajes cortos, recibos, y otros informes con tinta sobre estos tiestos de arcilla.

Los tiestos encontrados en Laquis se habían utilizado para mandar comunicados sobre el avance de los babilonios contra Judá. Los mensajes son importantes porque confirman tres cosas: Primero, corroboran que el ataque mencionado en la Biblia realmente tuvo lugar. Segundo, mencionan el nombre de Jehová, reafirmando así su uso por los habitantes de Judá en aquella época. Tercero, mencionan que "el profeta" había mandado un mensaje. El profeta en cuestión debe ser Jeremías. Jeremías había predicho la derrota de Judá y Jerusalén a manos de los babilonios. Jeremías sobrevivió los ataques, pudiendo así terminar el libro de la

Biblia que lleva su nombre. Así que, una vez más encontramos en la arqueología confirmaciones de la verdad del relato bíblico.

Piedras de lanzar en Gabaa

En el pasaje de Jueces 20.10-16, leemos sobre un ataque organizado por todas las tribus de Israel contra la tribu de Benjamín, porque algunos de los benjamitas habían violado hasta la muerte a la concubina de un levita. Dice el texto que los benjamitas tenían un ejército de más de 26.000 hombres, 700 de los cuales eran expertos en lanzar piedras como arma letal. La guerra tomó lugar en la proximidad de la ciudad de Gabaa, en el territorio de Benjamín. Durante la batalla, los benjamitas fueron diezmados por los demás israelitas, a tal punto que casi desaparecieron como tribu.

Cuando los arqueólogos hicieron excavaciones en la zona, ¡adivina lo que encontraron esparcido por ahí! Una gran cantidad de piedras redondeadas para lanzar en la guerra. Esto es exactamente lo que esperaríamos encontrar en el campo de batalla donde combatieron los 700 expertos lanzadores de piedras.

Aunque no es un tema de enfoque para este comentario, también encontraron numerosas piedras de lanzar alrededor de la ciudad de Laquis relacionadas con los ataques asirios varios siglos más tarde. Otra vez coinciden las descripciones bíblicas de eventos con las fechas, lugares, y evidencia material descubierta por los arqueólogos, convirtiéndose en una de las confirmaciones adicionales de la verdad del texto de la Biblia.

Pregunta 13: Profecías

¿Hay alguna profecía en la Biblia que se ha cumplido claramente?

¿Sólo quieres una? Menos mal, ¡porque pasaría mucho tiempo para hablarte nada más sobre las decenas de profecías cumplidas tan sólo en la vida de Cristo!

Me viene a la mente unas profecías cumplidas al pie de la letra que vienen en Isaías 34, en Ezequiel 25.12-14, y en Jeremías 49.17-18; todas relacionadas con el pueblo de Edom. Los edomitas odiaban a los israelitas, a pesar de estar emparentados con ellos ya que los dos

pueblos eran descendientes de Abraham. Los edomitas habitaban al sureste de Israel y siempre se alegraban cuando Israel sufría agresiones y derrotas. De hecho, venían a atacar a los supervivientes y a quitarles sus bienes. Por eso, Dios dijo por los profetas, entre los años 740 y 587 antes de Cristo, que sus tierras también serían conquistadas, sus ciudades vaciadas, y permanentemente desiertas. ¿Has visto fotos de las ruinas de Petra, que sale en una de las películas sobre Indiana Jones? Esta era la capital de los edomitas del año 400 a.C. hasta 235 d.C. Se les conocía entonces como los nabateos.

Todas estas profecías sobre la destrucción de Edom se han cumplido completamente. Fueron conquistados por los romanos en el año 106 después de Cristo, otra vez por los musulmanes en el siglo VII, y finalmente por los cruzados en la Edad Media. De ahí dejaron de existir por completo como pueblo, y sus ciudades, excepto la de Temán, de acuerdo con una de las profecías, se han quedado permanentemente deshabitadas.

Si alguien quisiera pensar, "Estos pasajes de la Biblia no eran profecías en verdad, sino cosas que se escribieron después de los eventos," ¡le dejarían en vergüenza los rollos de Mar Muerto, que contienen estas profecías, y que se escribieron, como se puede demostrar, unos 300 años antes de la derrota de Edom a manos de los romanos!

Pregunta 14: Templo de Salomón

¿Queda algún resto del Templo de Salomón?

Hay que recordar cuando buscamos restos de ciertas cosas descritas en la Biblia que muchas veces fueron expresamente destruidas por los enemigos del pueblo de Dios (por ejemplo, 2 Reyes 24.13-17), como lo que pasó con muchísimas copias antiguas de la Biblia.

Si no fuera por esta destrucción intencionada, el número de manuscritos antiguos de la Biblia sería realmente abrumador.

Además, como es el caso de muchos de los hallazgos de la arqueología, a veces no se puede identificar al cien por cien un cierto objeto con tal evento o con tal fecha.

Sin embargo, se han encontrado dos elementos que parecen ser del templo original del rey Salomón. El primero es el pomo de un bastón, en forma de granada, con una inscripción que dice, "Pertenece al templo; consagrado a los sacerdotes." También hay un hueco rectangular tallado en la roca donde se situaba el templo. Algunos arqueólogos piensan que se trata del lugar donde descansaba el arca del pacto que trajo el pueblo de Israel del desierto, del cual hablan los libros de Números, Deuteronomio, Josué, Samuel, Reyes, y Crónicas.

Pregunta 15: Esclavos

Ha cambiado el precio de los esclavos en la antigüedad. ¿Hay alguna relación con los precios recogidos en la Biblia?

Si lo que queremos son confirmaciones del texto bíblico, ésta la cuento entre las mejores porque es algo que no se puede inventar en tiempos posteriores a los hechos. Sólo los que vivieron en esa época pudieron saberlo y ellos nos han dejado un relato fiel en el texto de la Biblia.

Resulta que el precio de un esclavo ha ido aumentando a lo largo de los siglos, para que veas que la inflación no es algo reciente. En los tiempos de Abraham, un esclavo costaba unos 12 siclos de plata, de decir, unos 140 gramos. Después, en los tiempos de José (1800 a.C.), el esclavo costaba 20 siclos (Génesis 37.28). En los tiempos de Moisés (1400 a.C.), costaba 30 siclos de plata (Éxodo 21.32). En los tiempos del rey israelita Menahem (750 a.C.), costaba 50 siclos de plata (2 Reyes 15.20), es decir, ¡unos 570 gramos!

Después de un análisis cuidadoso de los textos seculares de esas épocas, se ha comprobado que el precio citado en la Biblia concuerda a la perfección con los precios citados por sus contemporáneos entre los asirios, babilonios y fenicios.

Esto es comparable a nuestros abuelos que nos cuentan de precios para nosotros increíbles: "Se comía bien por una peseta en mis tiempos." "Pero abuelo," le contestas, "la peseta es una moneda antigua que no valía ni un céntimo. ¿Cómo quieres que me crea que comías de eso cuando ahora no te dan nada por menos de un euro y medio?" "Hijo mío," te responde sonriente, "créeme. Sé de lo que hablo, ¡porque lo he vivido!"

REFERENCIAS

[1] Shanks, Hershel, "Fingerprint of Jeremiah's Scribe", *BAR*, March/April 1996, pp. 36-38.
[2] Freedman y Geoghegan, "House of David is There!", *BAR*, March/April 1995, pp. 78-79.
[3] Coogan, Michael, "10 Greatest Finds", *BAR*, May/June 1995, p.45.
[4] Kitchen, Kenneth, "The Patriarchal Age: Myth or History?", *BAR*, March/April 1995, pp. 52-53.

Capítulo 3: Descubrimientos en Irak

Introducción: Irak

Creo que casi todo el mundo sabe ahora donde se encuentra el país de Irak debido a las terribles guerras que han sucedido ahí. La historia de Irak es tan antigua como la de los otros países que ya hemos mencionado en estos comentarios; más de 4500 años.

Irak está en la zona llamada Mesopotamia, que en griego significa "entre dos ríos", el Tigris y el Éufrates. Se cree que sus primeros habitantes, los sumerios, inventaron la escritura. Por esto, se ha llamado también "la cuna de la civilización". Ahí se encuentra la ciudad natal de Abraham en Ur de los caldeos. Más tarde, esta zona fue controlada por el Imperio Asirio, el Imperio Babilonio y el Imperio Persa, sucesivamente.

A parte de ser el origen de Abraham, esta zona tiene mucho que ver con la Biblia directamente, pero también con los tiempos bíblicos en general.

Ahora investigaremos la forma de hacer alianzas entre un país y otro menos poderoso, además de las leyes que eran comunes de la época y que se reflejan en la ley de Moisés en la Biblia. Creo que te sorprenderás del significado de los puntos en común. Sigue leyendo.

Alianzas de soberanía feudal

Una alianza es un acuerdo o pacto entre dos o más personas para cooperar en algo. La Biblia habla de varios pactos que Dios hizo, primero con Noé, después con Abraham, después con todo Israel, después con David y su descendencia, y finalmente con toda la humanidad a través de Cristo.

Una alianza entre un país poderoso y otro país menos poderoso se llama "una alianza de soberanía feudal". Resulta que en la antigüedad la manera de hacer una alianza de soberanía feudal cambió varias veces con el pasó de los siglos. Por ejemplo, los acadios del norte de Irak antes de los tiempos de Abraham solían mencionar los testigos del acuerdo, seguido por juramentos a los dioses, seguido por las condiciones que imponía el país más

poderoso, alternando luego entre juramentos y condiciones, y concluyendo con una mención del lugar donde se guardaría el documento y una bendición sobre las dos partes del acuerdo.

De los tiempos de Abraham, hasta su bisnieto José, hay constancia de alianzas de soberanía feudal en Mari y Leilan que empezaban con los testigos, pero con un solo juramento, seguido por una serie de condiciones, y pasando directamente al final con maldiciones para cualquiera de las dos partes que no cumpliera con el acuerdo. No hacen mención ni del lugar de depósito, ni concluye con una bendición como antes hacían.

Siglos después, en los tiempos de Moisés, tenemos el ejemplo de una alianza hitita con una orden bastante diferente a los dos estilos que acabamos de observar. Primero daban un título al acuerdo, seguido por una breve historia de las relaciones anteriores entre los dos países, las condiciones del pacto, el lugar de su depósito, y los nombres de los testigos al pacto. Terminaba con una lista de maldiciones por el incumplimiento del acuerdo y bendiciones si se cumplía.

Cuando comparamos estas alianzas seculares con las alianzas entre Dios y su pueblo, vemos una similitud asombrosa entre los estilos. Lo que es más importante es que cada alianza bíblica encaja perfectamente con el estilo secular de la misma época.[1] Es decir, ¡es imposible que los autores bíblicos escribiesen unas alianzas que concordaran a la perfección con las diferentes épocas de la antigüedad si no estuvieran viviendo ellos mismos en aquellos tiempos! Quiere decir que el texto de la Biblia es realmente tan antiguo como pretende ser y que es exacta hasta en los más mínimos detalles.

Las leyes de Ur-Nammu

Desde los tiempos más remotos, los hombres han introducido leyes para controlar la avaricia y el egoísmo de las personas. Esto es necesario porque nuestros primeros antepasados, Adán y Eva, desobedecieron a Dios y nosotros todos hemos heredado esta tendencia a pecar, como descendientes suyos. Así entró la maldad en el mundo.

La primera ley conocida, aparte del mandamiento que Dios dio a Noé y sus hijos de no matar (Génesis 9.5-6), fue establecida en la ciudad sumeria de Ur. Abraham vivía en Ur cuando Ur-Nammu era el rey, alrededor del año 2100 antes de Cristo. Poco queda ya de las

leyes de Ur-Nammu, pero la más famosa dice así: "El huérfano no será entregado al rico, ni la viuda al poderoso." Abraham debió pasar este concepto, junto con muchos otros, a sus hijos y nietos porque cuando Dios ordenó a Moisés que escribiera leyes para el pueblo de Israel. En Éxodo 22.22-24 leemos: *"No afligirás a ninguna viuda ni huérfano. Porque si llegas a afligirle y él clama a mí, ciertamente oiré su clamor, y mi furor se encenderá, y os mataré a espada; y vuestras mujeres quedarán viudas, y vuestros hijos huérfanos."*

Esta preocupación de Dios por los indefensos del mundo fue repetida muchísimas veces en la Biblia, incluso en el Nuevo Testamento. En la carta de Santiago 1.27 dice: *"La religión pura e incontaminada delante de Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo."*

El eco de la ley de Ur-Nammu permaneció grabado en la ley de Dios más de 2000 años más tarde.

Pregunta 16: Idiomas

¿En qué idiomas fue escrita la Biblia?

La mayoría de la primera parte de la Biblia, el Antiguo Testamento, se escribió en hebreo. Algunos de los libros más recientes también contienen porciones escritas en arameo, tales como Esdras, Jeremías y Daniel. Cuando los judíos fueron llevados a Babilonia como cautivos en el año 587 antes de Cristo, aprendieron el arameo, que era el idioma más utilizado internacionalmente para entonces, y utilizaban el hebreo principalmente en los cultos en las sinagogas. Cuando se estableció la actual nación de Israel en 1948, eligieron el hebreo bíblico de nuevo como su idioma nacional e hicieron que todos lo aprendieran en los colegios. Por esto, los judíos de hoy pueden leer la Biblia en hebreo sin ningún esfuerzo, porque se ha vuelto a convertir en su idioma nativo.

El Nuevo Testamento es diferente. En los tiempos de Cristo, el griego era el idioma más utilizado entre las naciones del este del Mar Mediterráneo. Por esta razón, aunque se cree que el evangelio de Mateo se escribió originalmente en hebreo, todos los libros y las cartas del Nuevo Testamento fueron escritos en griego.[2]

A diferencia del hebreo, si aprendes el griego moderno e intentas leer la Biblia en su lengua original, te costaría trabajo entender. Sería un poco como un español que intenta leer el portugués sin haberlo estudiado. Por esto, hay clases en los seminarios bíblicos donde enseñan el griego del Nuevo Testamento, llamado griego "coiné".

Pregunta 17: Dos testamentos

¿Por qué la Biblia se divide en dos partes llamadas "testamentos"?

Esta pregunta encaja muy bien con el tema de las alianzas. De hecho, cuando hablamos del Antiguo y Nuevo Testamento, significa la antigua y la nueva alianza de Dios con la humanidad. Entonces, el Antiguo Testamento se refiere al primer acuerdo que Dios hizo con el pueblo de Israel. Él les dijo en Levítico 26.3-6:

> *"Si andáis según mis estatutos y guardáis mis mandamientos, poniéndolos por obra, os mandaré la lluvia a su tiempo. La tierra dará sus productos, y el árbol del campo dará su fruto... Comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra. Daré paz en la tierra; dormiréis, y no habrá quien os espante. Haré desaparecer las fieras dañinas de vuestra tierra, y la espada no pasará por vuestro país."*

O sea, les dijo que si vivieran según las normas que les había dado, prosperarían y todo iría bien. Pero, unos versículos más tarde, también les dijo:

> *"Pero si no me escucháis y no ponéis por obra todos estos mandamientos... decretaré contra vosotros terror, tisis y fiebre que consuman los ojos y dejen exhausta el alma. Sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos se la comerán. Yo pondré mi rostro contra vosotros, y seréis derrotados ante vuestros enemigos."*

O sea, si no hicieran caso a Dios, todo les iría mal. Este es el antiguo pacto y al pueblo de Israel les parecía normal y correcto. Sin embargo, no obedecieron y fueron duramente castigados.

En el Nuevo Testamento, Dios inicia una nueva alianza con la humanidad. De hecho, ya lo había anunciado unos 600 años antes por la boca del profeta Jeremías. En Jeremías 31.31-34, dice:

> *"He aquí vienen días, dice Jehová, en que* ***haré un nuevo pacto*** *con la casa de Israel y con la casa de Judá. No será como el pacto que hice con sus padres... mi pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser yo su señor, dice Jehová. Porque éste será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová:* ***Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo... Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.***"

Esta profecía se cumplió a través de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo y la llegada del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. La noche antes de ir a la cruz, Cristo dijo a sus discípulos que su muerte pondría en efecto este nuevo pacto en el que Dios borraría nuestros pecados y el Espíritu de Dios viviría en cada persona que creyera en él como Señor y Salvador. Leemos una parte de sus palabras en Lucas 22.19-20:

> *"Entonces* (Jesús) *tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y les dio diciendo: Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí. Asimismo, después de haber cenado, tomó también la copa y dijo: Esta copa es* ***el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.***"

En Cristo, Dios quisiera establecer un acuerdo especial con cada persona en el mundo. ¡Pactar con Dios por la fe en Cristo es la mejor forma de vivir!

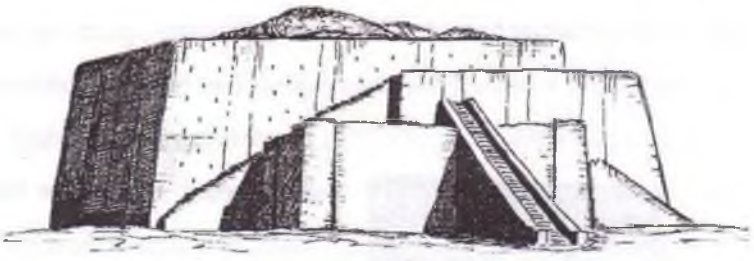
Irak: país de riqueza arqueológica

Como vimos, las primeras civilizaciones conocidas de la antigüedad surgieron en el país de Irak. Primero, los sumerios construyeron una gran ciudad hace unos 4500 años. Su nación duró hasta al menos los tiempos de Abraham, nativo de la ciudad de Ur en esa zona del mundo. Los acadios, o asirios, al norte del país, establecieron, después de los sumerios, un gran imperio en todo el Oriente Medio. Ellos fueron superados por los babilonios, otra vez en el sur, de los cuales hablaremos más adelante.

Ahora nos toca hablar de una especie de pirámide en Irak, llamada zigurat, y su relación con el texto de la Biblia. Después, siguiendo en el mismo país, hablaremos de algunos de los miles de documentos escritos en tablillas de arcilla que produjeron estos pueblos antiguos y lo que tienen que ver contigo. Te invito a seguir leyendo.

Zigurat de Irak

En Irak, hay unas pirámides a las que dieron el nombre de zigurat. No son como las pirámides de Egipto en varios aspectos. Son templos y no tumbas. Son sólidos y no tienen pasadizos. Y están hechas de ladrillos en vez de bloques de piedra. La más antigua, que estaba en Babilonia, ¡ya no existe porque la gente utilizó los ladrillos para construir casas y muros!



Zigurat de Babilonia

Cuando los primeros arqueólogos llegaron al Oriente Medio y vieron un zigurat, pensaron inmediatamente en Génesis 11.1-9 donde se encuentra la historia de la torre de Babel. En Babel, la gente empezó a multiplicarse otra vez después del diluvio universal. Lamentablemente, muchos dejaron de seguir al Dios verdadero y se hicieron varios ídolos e inventaron cuentos sobre ellos. Dios les había mandado llenar la tierra, pero ellos empezaron a construir un gran templo en forma de una torre, o un zigurat, porque querían permanecer juntos y crear un gran imperio. Por esto, dice la Biblia que Dios descendió en aquel lugar (de ahí proviene el nombre de "Babel", que significa "la puerta de Dios"),[3] y confundió las lenguas para que no pudieran seguir juntos, sino que tuvieran que separarse en grupos lingüísticos.

Por donde quiera que fueran, las personas que salieron de Babel llegaron a diferentes puntos del mundo donde volvieron a construir torres, similares a un zigurat, y a adorar a dioses falsos. Por eso encontramos pirámides en Latinoamérica, en Egipto, y en partes del lejano Oriente; cada pueblo involucrado en idolatría hasta los tiempos modernos.

Tabletas sumerias y acadias de arcilla

Como venimos explicando, muchos de los pueblos de la antigüedad escribían sus archivos, recibos, informes, imprecaciones, etc., en tablillas de arcilla cocidas en un horno. Estas tablillas tenían la ventaja de durar muchísimo tiempo, pero al mismo tiempo la desventaja de ocupar mucho espacio. Por eso a veces se guardaban todas juntas en estanterías en una especie de biblioteca municipal. Ahí la gente podía consultarlos en casos de duda sobre algún acuerdo o evento. Cuando otros pueblos conquistaban las ciudades, solían quemarlo todo y estas bibliotecas quedaban preservadas bajo los escombros de los edificios. Los arqueólogos han encontrado varias de estas bibliotecas en Irak y han descifrado la escritura de los idiomas, sumerio y acadio, para hacer traducciones de los textos.

Épica de Gilgamés

Entre los documentos encontrados, hay leyendas que reflejan ciertos acontecimientos bíblicos, aunque en versiones muy estropeadas. Existen dos leyendas épicas encontradas así; la primera es la épica de Atrahasis, que se escribió cerca de los tiempos de Isaac, en 1900 antes de Cristo, y la segunda es la épica de Gilgamés, escrita alrededor de los tiempos de Isaías, en 700 a.C. Las dos leyendas hablan de un diluvio universal como castigo a la humanidad. En las dos hay un héroe que construye un arca en el que escapa a la muerte para repoblar la tierra después.

La semejanza con la historia bíblica es obvia y confirma que realmente ocurrió el diluvio y que la historia del arca de Noé es cierta. Además de estas dos leyendas del Oriente Medio, hay más de 200 versiones diferentes del mismo evento entre las tribus y pueblos del mundo entero; una situación normal si la Biblia está hablando de un evento real y no de un mito, como dicen algunos. Así que, no temas confiar en todo lo que dice la Biblia, ¡porque hay muchas razones para creerla!

Pregunta 18: Edén

¿Quién dio la manzana a Adán?

Ahí me quieres poner a prueba, ¿no? Déjame pensar... Pero, ¡si este chiste es muy antiguo! La Biblia nunca dice que fuera una manzana, sino el fruto de un árbol del huerto de Edén. El tipo de fruto que fuera, en verdad, es indiferente. Incluso no creo que tuviera nada de especial esa fruta. Fue el hecho de que Dios la había prohibido lo que le dio tanta importancia para la humanidad y llevó a la introducción de la maldad en un paraíso terrenal.

Ahora, os voy hacer una pregunta trampa yo también. ¿Dónde se encontraba el jardín de Edén? ¿En qué país de la actualidad? En Irak, decís. Esto es lo que leerás hasta en comentarios y diccionarios bíblicos, pero yo digo que no. ¿Por qué? Porque se perdió todo rastro del jardín de Edén cuando el mundo fue destruido por el diluvio universal. La coincidencia de los nombres de los ríos Tigris y Éufrates no significa nada, porque sería normal que los ocupantes del arca dieran los mismos nombres que les eran tan familiares a los nuevos lugares que vieron al salir del arca. Así lo hicieron también los colonizadores de las Américas una y otra vez.

Pregunta 19: Manuscritos

¿Tenemos el manuscrito original de algún texto de la Biblia?

Ya hemos comentado que los hebreos escribían los textos del Antiguo Testamento en pieles de animales (pergaminos), y que, cuando estas pieles envejecían, volvían a copiar el texto en pieles nuevas para conservarlo mejor. Debido a esto, no nos queda ningún texto original del Antiguo Testamento.

Sin embargo, sí sabemos que los fallos que cometieron los escribas al copiarlos eran pocos debido al gran cuidado que tomaban para hacer una copia fidedigna. Esto lo vimos en la comparación de los textos de la Edad Media con los textos descubiertos en Qumrân. Aunque habían pasado mil años entre las copias, las diferencias eran pocas y sin importancia.

Por razones similares, también podemos suponer que no poseemos ningún manuscrito original del Nuevo Testamento. Los autores utilizaban papiro, en vez de pieles. El papiro se conserva bien en lugares muy secos, como las cuevas de Qumrân y el desierto de Egipto. Sin

embargo, dos factores han dificultado la preservación de los textos del Nuevo Testamento: Por un lado, al usarse mucho y pasarse de mano en mano durante años, los textos originales no habrán sobrevivido más que un par de generaciones como mucho. Por otro lado, había muchos enemigos de los cristianos que intentaban destruir tanto a los cristianos como a sus textos sagrados. En algunas ocasiones, sólo tener una copia del Nuevo Testamento era razón suficiente para matar a su dueño.

A pesar de todo ello, tenemos alrededor de 5.500 manuscritos enteros o fragmentos del Nuevo Testamento en el idioma original, el griego. Algunos de los más antiguos datan del principio del segundo siglo (del año 100 a 120 después de Cristo), e incluso lo que parece ser un fragmento del evangelio de Mateo data del año 60 después de Cristo, ¡extremadamente cerca del manuscrito original!

Importancia de Irak desde los tiempos más remotos

El país de Irak ha sido importante en la historia bíblica desde los tiempos del diluvio universal, que ocurrió alrededor del año 2500 antes de Cristo, hasta el libro de Apocalipsis que habla de Babilonia. En Irak se establecieron las primeras ciudades importantes. De ahí salió Abraham para Canaán alrededor del año 2000 antes de Cristo. Luego, los imperios asirios y babilonios fueron utilizados por Dios para castigar a su pueblo rebelde de Israel. Los judíos estuvieron viviendo ahí después de ser llevados al exilio por Nabucodonosor en el año 587 antes de Cristo. Daniel y otros profetas estuvieron ahí hasta que el rey de Persia, Ciro, decretó que los judíos podían volver a Jerusalén alrededor del año 535 antes de Cristo.

Los siguientes comentarios enfocarán la atención en un par de descubrimientos en Irak que ayudan a establecer la certeza de los textos de la Biblia. ¿Se puede fortalecer tu fe en la Palabra de Dios a través de la arqueología? Lee y verás.

Obelisco de Salmanasar III

Seguro que en tu vida tus padres te han sacado muchas fotos para acordarse de cómo eras en diferentes etapas de tu vida. Quizás incluso te hayan pintado en un cuadro. Pero me sorprendería mucho descubrir que alguno de los que leen este libro estuviera retratado en

piedra. ¡Resulta que en 1846 un arqueólogo descubrió el retrato en piedra de uno de los reyes de Israel! Se trata del obelisco del rey Salmanasar III sobre el cual hizo grabar en el año 841 antes de Cristo sus grandes hazañas como rey.

Entre éstas, un panel del obelisco muestra al rey de Israel, Jehú, postrado delante de Salmanasar III, trayéndole tributo (o sea, impuestos) de su país. El texto, escrito en cuneiforme, dice claramente: "madatu sha yaúa mar humri"... ¡Ah, perdón! Me olvidé que no habláis acadio. Significa "el tributo de Jehú, el hijo de Omri".[4] Bueno, lo cierto es que Jehú, mencionado por ejemplo en 2 Reyes 10.30, no era el hijo de Omri, pero Omri era un rey tan importante en su día que los asirios habían cogido la costumbre de llamar a los israelitas "hijos de Omri", así que significaba para ellos, "Jehú, el israelita".

Obelisco de Salmanasar III

Jehú ante Salmanasar III

Donativo de Nebo-Sarsequim al templo

¡Ahora hablaremos de un hallazgo todavía fresco y coleando al momento de preparar estos comentarios! Entre las colecciones de tablillas de arcilla en el Museo Británico, se acaba de traducir una que se escribió en los tiempos de Nabucodonosor, concretamente en el año 587 antes de Cristo.[5] El periódico londinense, "Times", dice del hallazgo que es "una prueba dramática de la exactitud del Antiguo Testamento." Se trata del donativo de un oficial de Nabucodonosor, llamado Nebo-Sarsequim, al templo de Esangila.

¿Pero qué importancia tiene este acto de idolatría? En la Biblia, leemos en Jeremías 39.3, cuando Nabucodonosor tomó la ciudad de Jerusalén, las siguientes palabras: "*Entonces llegaron todos los oficiales del rey de Babilonia: Nergal-sarezer, Samgar,* ***Nebo-Sarsequim el jefe de los eunucos****, Nergal-sarezer el jefe de los magos y todos los demás oficiales del rey de Babilonia. Y se instalaron junto a la puerta del centro."* Jeremías menciona por nombre al jefe de los eunucos.

Si la Biblia fuera un libro de mitología, como dicen algunos, ¡es totalmente imposible que un autor que no vivió los acontecimientos en Jerusalén en el año 587 antes de Cristo inventara este nombre y que coincidiera al cien por cien con el nombre de un verdadero oficial del rey Nabucodonosor de la época! Al leer la Biblia, estamos realmente ante los relatos registrados por los testigos oculares.

Pregunta 20: Piedra de Roseta

¿Tiene la piedra de Roseta algo que ver con la Biblia?

La piedra de Roseta, descubierta por un oficial del ejército francés en la Delta de Egipto, fue transportada al Museo Británico en 1802. La piedra tenía una inscripción en dos idiomas, egipcio y griego, tres formas de escribir; jeroglíficos, demótico (una forma cursiva de los jeroglíficos), y letras griegas. Una vez que habían traducido el texto en griego, los estudiosos de antigüedades se propusieron descifrar los jeroglíficos y el demótico, algo que no pudieron hacer antes.

La piedra era un monumento hecho por el rey Ptolomeo V, en el año 196 antes de Cristo. A través de la comparación de su nombre y otras palabras reconocibles entre texto y

texto, empezaron a entender algunos sonidos de los jeroglíficos. Finalmente, el francés, Champollion, terminó de descifrar los jeroglíficos en 1822, utilizando el idioma egipcio del copto para entender las palabras que faltaban.

Este trabajo hizo posible leer todos los monumentos egipcios de la antigüedad, incluido el monumento que hizo el Faraón Merneptah en el año 1250 antes de Cristo. Este monumento, llamado "estela", contiene la más antigua mención del pueblo de Israel y comprobó, sin lugar a dudas, su existencia en Canaán en aquel entonces, contrario a lo que pensaban algunos estudiosos que tachaban de mitos el texto de la Biblia.

Pregunta 21: Cronología

¿Cómo están organizados los libros de la Biblia? ¿Cronológicamente?

Esta sí que es una pregunta útil. La respuesta es sí y no. Los libros de Génesis a segundo de Reyes están ordenados cronológicamente, con los eventos en el orden que ocurrieron, con lo más antiguo primero y lo más reciente después. ¡Pero a partir de ahí se acabó para el Antiguo Testamento!

Crónicas, después de unas largas genealogías, es una repetición y resumen de lo que viene en Samuel y Reyes. Las cosas en Esdras, Nehemías y Ester ocurrieron después del exilio de los judíos en Babilonia, y Ester pasó antes que Esdras y Nehemías. Lo que ocurre en Job pega un salto para atrás y caería en los tiempos de Abraham. Los Salmos hasta Cantar de los Cantares se situarían, en su mayoría, en 2 Samuel y 1 Reyes.

Los profetas están ordenados casi por orden de largura, es decir, con Isaías primero, porque es el más largo, y los libros más cortos, como Sofonías, cerca del final. Sin embargo, las fechas de cuando encaja cada uno en la historia de Israel vienen salteadas, con casi todos cayendo en los libros de Reyes. Así que, casi por casualidad, ¡el libro de Malaquías cae al final del Antiguo Testamento y realmente era el último en escribirse! Al mismo tiempo, hay que reconocer que los libros del Antiguo Testamento tienen otro orden, tampoco cronológico, en la versión hebrea.

En el Nuevo Testamento la situación es diferente. Mateo a Juan hablan todos de la vida de Jesús, pero no de manera cronológica, sino simultánea. Es decir, todos hablan del

mismo periodo de tiempo. Contrario a lo que yo creía de recién convertido, hasta dentro de un solo evangelio, no todos los eventos de la vida de Cristo vienen en el orden en que ocurrieron.

El libro de Hechos de los Apóstoles está cronológicamente donde debe estar, pero el único orden detectable para las cartas desde Romanos hasta Judas es que primero vienen las de Pablo, y después las de otros apóstoles. La mayoría de las cartas caerían en el libro de los Hechos, si estuvieran ordenadas cronológicamente. Ahora, eso sí, ¡Génesis habla del comienzo de todo y está al principio de la Biblia, y Apocalipsis habla del final de todo y viene al final!

Irak: lugar de guerras

Irak ha sido una zona de conflictos armados desde los tiempos más remotos de su historia. No quiere decir que siempre hayan estado en guerra, sino que, con el paso de los siglos, el primer imperio fue derrotado por un segundo imperio, que a su vez fue reemplazado por un tercer imperio, y un largo etcétera. Los nombres de los imperios más importantes para la historia bíblica son el sumerio, el asirio, el babilónico, y el persa. Estos imperios se desarrollaron y desaparecieron a lo largo de unos 2000 años.

¿Alguna vez leíste un libro que te parecía muy antiguo? Ahora, husmearemos en los archivos antiguos de los asirios y babilonios, escritos hace miles de años, para ver qué dicen en relación a la historia de la Biblia: los archivos de Sargón II y los de Senaquerib.

Anales de Sargón II

Sargón II era rey de Asiria a partir del año 721 antes de Cristo. Dejó un relato de lo que hizo durante su reinado en lo que se llaman "anales". Su hermano, Salmanasar V, fue rey de Asiria antes que él y fue quien destruyó el reino de Israel, al norte de Judá, en el año 722 antes de Cristo.

Sargón II

Sargón II dijo en sus archivos haber llevado a más de 27.000 israelitas a Asiria y de haber mandado a otros pueblos conquistados habitar en la tierra de Israel en su lugar. Estos pueblos que reemplazaron a los israelitas son los antepasados de los samaritanos, a los que visitó Jesús 700 años más tarde. Los samaritanos siguen existiendo hasta el día de hoy.

La Biblia menciona al rey Sargón II por nombre en Isaías 20.1-2. Dice: *"En el año en que vino el Tartán a Asdod, cuando* ***Sargón rey de Asiria*** *lo envió para combatir contra Asdod y la tomó, en aquel tiempo Jehová habló por medio de Isaías hijo de Amoz."*

Así que tenemos otro testimonio secular de la misma época que menciona los hechos, confirmando así la verdad del texto bíblico.

Archivos de Senaquerib

¿Alguna vez tuviste vergüenza de decir la verdad sobre un fracaso o fallo que cometiste? Si es así, no estás solo, porque cuando los reyes de la antigüedad escribían su historia, nunca admitían sus derrotas.

En 2 Reyes 18.13, leemos que *"en el año 14 del rey Ezequías subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó."* Durante esta campaña militar contra Judá en el año 701 antes de Cristo, el rey Senaquerib mandó una parte del ejército también a Jerusalén y desafiaron a los judíos (2 Reyes 18.32-33), diciendo: *"No escuchéis a Ezequías, porque os engaña diciendo: 'Jehová nos librará.' ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Asiria?"*

Viendo lo crítica que estaba la situación, Ezequías clamó a Dios pidiéndole que los salvara de manos de los asirios y Dios contestó su oración. La Biblia cuenta lo que pasó a los asirios por jactarse delante de Dios: *"Aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová e hirió a 185.000 en el campamento de los asirios. Se levantaron por la mañana, y he aquí que todos ellos eran cadáveres."*

Prisma de Senaquerib

Curiosamente, en la versión de Senaquerib, no viene la historia así. En un cilindro de seis caras, Senaquerib habla de sus grandes hazañas como rey. Habla de todos los pueblos y ciudades que conquistó. Pero cuando llega a la parte sobre su ataque a Ezequías en Jerusalén, dice: "Le hice preso en Jerusalén, en su residencia real, como a un pájaro en su jaula."

De este artefacto arqueológico, aprendemos tres lecciones: Nunca debes mofarte del poder del Dios vivo. La oración hace que Dios actúe para salvar. Y una vez más la Biblia habla de verdades históricas, de personas reales, y situaciones ciertas del pasado.

Pregunta 22: Asiria y Babilonia

¿Cuál es la diferencia entre Asiria y Babilonia y dónde estaban?

Tanto Asiria como Babilonia tenían sus capitales en lo que es hoy el país de Irak. El idioma de ambos era el acadio que se utilizaba para escribir las numerosas tablillas de arcilla que han encontrado los arqueólogos.

Asiria existió como reinado o imperio entre los años 2000 y 610 antes de Cristo. Se centraba en la ciudad de Ninive, a donde fue Jonás a predicar su destrucción alrededor del año 760 antes de Cristo. Ellos se arrepintieron y más tarde fueron los responsables de la destrucción de Israel en 722 a.C., como castigo de Dios sobre la idolatría de los israelitas.

Asiria fue conquistada y reemplazada por el imperio de Babilonia. Babilonia era un reinado al sur de Asiria, su gran rival para el control de la zona, que finalmente llegó a ser un gran imperio cuando venció a los asirios. Babilonia duró de 2000 hasta el año 539 antes de Cristo. Son los responsables de la destrucción del pueblo de Judá y su capital, Jerusalén, en el año 587 antes de Cristo. Llevaron a muchos miles de judíos al exilio en Babilonia, donde vivió el profeta Daniel y otros profetas de la Biblia.

Pregunta 23: Sello real

¿Qué es un sello real y para qué servía?

Un sello real de los tiempos de los reyes de Israel y de Judá consistía en un anillo que llevaba el rey, o un ministro de la corte. A veces, en vez de un anillo, el sello colgaba del cuello en una cuerda. El sello solía llevar el nombre de su dueño, y si era ministro del rey, también llevaba el nombre del rey en cuestión.

Este sello era la garantía de autenticidad de un documento. Supón que tienes que mandar una carta con un mensaje importante. No quieres que nadie cambie lo que has dicho. Quieres que la carta sea leída únicamente por la persona a quien está dirigida. Y además, quieres que la persona que la recibe sepa que la mandaste tú y no otra persona. Todo esto el rey o ministro lo garantizaba con su sello.

Solían escribir el mensaje en un pergamino de piel. El pergamino se enrollaba y se ponía una pequeña cuerda atada alrededor. Entonces ponían un trozo de barro blando sobre el nudo de la cuerda y lo estampaba el rey con su sello. Si alguien que no fuera el remitente de la carta abría la carta, se sabría porque rompería el barro y no valdría sellar con otro sello, porque el sello de rey era único y personal.

Los arqueólogos han descubierto algunos de los sellos originales de los tiempos bíblicos, además de muchos trozos de barro, llamadas "bulas", hechas con otros sellos. Entre los sellos y bulas de personas mencionadas en la Biblia encontramos: uno del rey Acaz (732-715 a.C.), otro del sacerdote Gemarías (587 a.C.), y otro del rey Manasés (695-642 a.C.).

Anillo real de Manasés

Museos con hallazgos de Irak

Uno de los mayores desastres para la arqueología ocurrió en Irak justo después de la invasión de los soldados americanos en el año 2003. La ciudad de Bagdad tiene un museo lleno de hallazgos arqueológicos de gran importancia para entender los eventos de la antigüedad. Cuando los soldados estaban ocupados y el museo desprotegido por la huida del personal, ladrones y saqueadores entraron y se llevaron todo lo que podían coger. Sólo se salvaron los objetos muy pesados y los que estaban en cuartos seguros del edificio. Algunos fueron recuperados por ruegos, recompensas y registros policiales. Sin embargo, quedan centenares de objetos todavía en manos de ladrones y coleccionistas.[6]

Otros objetos de Irak de valor arqueológico se encuentran en museos alrededor del mundo. Ahora hablaremos de dos hallazgos relacionados con algunos eventos que vienen históricamente cerca del final del relato bíblico del Antiguo Testamento. Unos relieves de las campañas de Senaquerib contra la ciudad judía de Laquis y el cilindro de Ciro llegaron a parar en el Museo Británico. ¿Qué nos pueden indicar sobre la historicidad de la Biblia? Ahora lo descubrirás.

Cilindro de Ciro

En el libro de Daniel, leemos que el profeta vivió durante los tiempos de varios reyes del Oriente Medio. El primero fue Nabucodonosor, seguido por Evil-Merodac, y otros reyes asirios, hasta su derrota por Babilonia. Daniel vio el final del Imperio Babilónico y, finalmente, habló de los reyes persas Darío y Ciro (6.28).

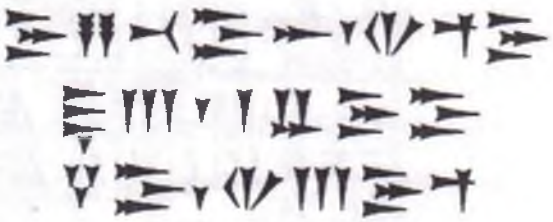
Cilindro de Ciro

Durante su larga vida en las cortes de los reyes orientales, Daniel recibió una visión en la que Dios le dijo cuánto tiempo pasaría entre la primera derrota de Jerusalén a manos de los babilonios, en 605 antes de

Cristo, hasta su vuelta a Jerusalén. Daniel dice: *"Según la palabra de Jehová dada al profeta Jeremías, el número de los años que habría de durar la desolación de Jerusalén sería setenta años."* En Esdras 1.1-4, la Biblia habla del cumplimiento de esta profecía pasado exactamente los 70 años anunciados. No obstante, los escépticos razonaban que si los textos bíblicos más antiguos que poseíamos databan de 1500 años después de este evento, ¿cómo sabríamos si la supuesta profecía no fue inventada por el autor del libro?

Esta objeción tuvo su respuesta cuando se descifró un pequeño cilindro escrito en cuneiforme, dictado por el rey persa, Ciro, cerca del año 535 antes de Cristo, el año que indica la Biblia que los judíos volvieron a Jerusalén. El texto del cilindro dice: "Las ciudades santas más allá del Tigris cuyos santuarios estaban en ruinas por mucho tiempo, los dioses cuya morada está en medio de ellos, yo devolví a sus sitios y les hice moradas duraderas. Yo agrupé a todos sus habitantes y restauré sus casas."[7]

Con las evidencias de la verdad de la Biblia siempre en aumento, no conviene dudar de sus afirmaciones porque la arqueología podría dejarte en ridículo en cualquier momento.



Ejemplo de escritura cuneiforme

Relieves en las paredes del palacio en Nínive

En el último comentario, hablamos del rey Senaquerib que hizo una campaña militar contra Judá en el año 701 antes de Cristo. Aunque no pudo conquistar la ciudad de Jerusalén porque Dios intervino para salvarla, logró entrar en otras ciudades de la zona después de largos asedios. Puedes leer esto en 2 Reyes 18.13.

Más abajo, en el versículo 17 de este pasaje, dice que el ejército de Senaquerib subió a Jerusalén de la ciudad de Laquis. La Biblia no entra en detalles sobre la toma de Laquis, pero Senaquerib estaba tan orgulloso de su hazaña, que hizo grabar en las paredes de su palacio un largo relieve con imágenes del evento. Los textos que acompañan las imágenes las explican. En las imágenes hay rampas de tierra por las que suben los soldados asirios. Se ven

arqueros asirios tirando flechas, cautivos judíos siendo asesinados, refugiados judíos huyendo con sus carros y familias, saqueadores asirios llevándose los tesoros de la ciudad, y el rey Senaquerib sentado triunfante sobre un trono para juzgar a los cautivos.

Es el equivalente antiguo de una película de guerra, donde todos podemos sentarnos y ver las imágenes del evento. ¡Pocas veces podemos observar con tanto detalle lo que realmente pasó y saber que la Biblia nos lo había dicho unos 2500 años antes que los arqueólogos encontraran la confirmación!

Escenas de la conquista de Laquis

Archivos babilonios de 562 a.C. sobre el rey exiliado, Joaquín

Cuando los judíos habían cometido tantos pecados que Dios ya no podía soportar su rebelión, mandó a ejércitos enemigos de diferentes pueblos para castigarlos. El último de éstos, liderado por el rey Nabucodonosor, llevó a los judíos a Babilonia al exilio. Ahí vivía el rey judío Joaquín, en prisión hasta que los persas conquistaron Babilonia. Leemos en 2 Reyes 25.27-30:

> *"Aconteció el 27 del mes duodécimo del año 37 de la cautividad de Joaquín, rey de Judá, que Evil-Merodac, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, indultó a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel... Cambió su ropa de prisión, y Joaquín*

comía en la presencia del rey siempre, todos los días de su vida. En cuanto a su ración, le fue dada una ración continua de parte del rey... todos los días de su vida."

¡Resulta que los arqueólogos encontraron documentos escritos en cuneiforme en el año 562 a.C. que hablan de esta realidad! Añaden estos textos que Evil-Merodac no sólo alimentaba a Joaquín, sino también a sus cinco hijos y a ocho judíos más. En los casos que hemos visto aquí, la arqueología no sólo confirma la verdad del texto bíblico, sino que nos da aún más información sobre los eventos.

Pregunta 24: Dataciones

¿Cómo saben la edad que tienen las cosas que encuentran los arqueólogos?

¡Vosotros sí sabéis plantear preguntas complicadas! ¿Por dónde empiezo?

Primero diría que es muy complejo y aún están perfeccionando los métodos. En la arqueología, por norma general, las cosas que están más cerca de la superficie de la tierra se toman por más recientes que lo que está debajo de ellas. Lo que está al fondo de todo, se supone que es lo más antiguo de todo.

A medida que un arqueólogo va cavando hacia abajo, va encontrando objetos antiguos, la mayoría de ellos rotos. Cuanto más antiguo el objeto, más difícil es averiguar la edad. A veces, encuentran objetos con fechas conocidas, como es el caso de monedas con la imagen de un emperador romano. Se supone que todo lo que se encuentra a este nivel de la excavación será de una edad similar al objeto con la fecha conocida. Lamentablemente, es raro encontrar estos objetos fáciles de datar.

En el Oriente Medio, han desarrollado un sistema de datación utilizando tiestos rotos de barro y arcilla. Al igual que la gente de diferentes países viste de diferentes formas y que estas formas van cambiando de moda con el paso de los años, también los métodos de fabricar vasijas y las formas de decorarlas han cambiado a lo largo de los siglos. Si un arqueólogo encuentra una vasija o un tiesto, puede comparar su forma, material, y estilo con otros tiestos de la zona y hacerse una idea de cuándo se habría fabricado. Luego, da esta fecha aproximada a todo lo que encuentra en este nivel de las excavaciones.

Otro método utilizado es el del carbono 14. El problema es que descubrieron que, cuanto más antiguo es el objeto que quieren datar, más error hay en la fecha obtenida. Por esto, tuvieron que desarrollar una correlación entre las fechas del carbono 14 y los anillos encontrados en el tronco seccionado de los árboles. Aun así, sólo es una aproximación y no se fían demasiado los arqueólogos sin otras confirmaciones.

En fin, hay mucho más que decir, pero esto os da una idea de lo difícil que es.

Pregunta 25: Existencia de Dios

¿Cómo podemos saber si Dios existe en verdad?

Si quieres decir si podemos hacer algún experimento científico que dé como resultado la confirmación de la existencia de Dios, tendríamos que decir que no. No podemos comprobar su existencia de manera científica directa. Además, creo que debe ser así, porque si no, Dios no sería muy diferente de las cosas materiales que él creó. Sería una especie de mini-dios del panteísmo.

En cambio, si lo que queremos son indicios convincentes de la existencia de Dios, yo diría que su existencia está sumamente comprobada. Realmente no hay espacio para más que daros unos ejemplos rápidos que demuestran la realidad de Dios.

1. En nuestra experiencia, todo lo que pasa tiene una causa y si buscas la primera causa de todas las causas y los efectos posteriores, no puede ser otra cosa que un Dios poderoso y sabio.

2. Todo el universo es muy complejo y funciona de manera exacta. Pero si dejas las cosas seguir su curso normal, en lugar de ordenarse y hacerse más complejas, empiezan a desordenarse y romperse en partes menos complejas. Este principio se llama la entropía o la segunda ley de la termodinámica. Por lo tanto, si el universo es complejo, tiene que ser porque un Dios poderoso y sabio lo hizo así desde el principio.

3. Hay ciertas cosas que no tienen una explicación si partimos de una base sin Dios. Por ejemplo, todos nosotros tenemos un sentido innato de la justicia. Todos tenemos un sentido innato de la apreciación de la belleza. Todos tenemos un sentido innato de la moralidad. Estas cosas no tienen una explicación natural convincente, ¡aunque los ateos

siguen intentando presentar una! La explicación más fácil y directa es que Dios nos creó a su imagen, porque él tiene estas características, como afirma la Biblia.

4. Además, podría citar casos de miles de vidas cambiadas por el poder de Dios. Por ejemplo, drogadictos que dejan la droga de repente para nunca volver a ella, y que lo achacan al poder de Dios en sus vidas. La acción del Dios vivo es la mejor explicación de las vidas cambiadas.

REFERENCIAS

[1] Kitchen, Kenneth, "The Patriarchal Age: Myth or History?", *BAR*, March/April 1995, pp. 52-56.
[2] James R. Edwards, *The Hebrew Gospel & the Development of the Synoptic Tradition*, Eerdmans Publishing Co, Grand Rapids, MI, 2009.
[3] Mark L. Howard, "Therefore It Was Called Babel", *Journal of Creation*, Vol. 23 (3), 2009, pp. 56-57.
[4] Shanks, Hershel, "Biblical Minimalists Meet Their Challengers Face to Face", *BAR*, July/Aug. 1997, p. 41.
[5] Batten, Don, "New Archaeological Find Affirms Old Testament Historicity", *Creation Magazine*, March-May 2008, pp. 14-15.
[6] Bogdanos, Matthew, "Tracking Down the Looted Treasures of Iraq", *BAR*, Nov./Dec. 2005, pp. 26-39.
[7] Shanks, Hershel, editor, "Queries and Comments", *BAR*, May/June 1985.

Capítulo 4: Descubrimientos en Jordania y Turquía

Introducción: Jordania

El país de Jordania está justo al este del país moderno de Israel. Este lugar ha jugado un papel importante en toda la historia de la Biblia desde los tiempos de Abraham unos 2000 años antes de Cristo. Dos pueblos distintos, pero posiblemente emparentados, vivían en el territorio de Jordania en los tiempos bíblicos. Los moabitas habitaban en la zona del río Arnón y alternaban entre ser amigos de Israel y ser sus enemigos. Rut, la bisabuela del rey David, era moabita.

El segundo pueblo del territorio de Jordania son los descendientes de Esaú, el hermano de Jacob; son los edomitas. Los edomitas eran casi siempre grandes enemigos del pueblo de Israel. Hemos hablado del resultado de ello en un comentario anterior.

El primer hallazgo de esta sección viene de Jordania. Es un monumento erguido por el rey moabita, Mesa, en el que habla de su trato con Israel. La Biblia nos presenta realidades históricas. Lee y verás.

Estela moabita erguida por Mesa

Estela moabita

2 Reyes 3.4-5 dice: *"Mesa, rey de Moab, que era ganadero, pagaba al rey de Israel como tributo 100.000 corderos, más la lana de otros 100.000 carneros. Pero sucedió que cuando murió Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel."*

En una confirmación clara de estos versículos, un misionero alemán descubrió en Jordania una estela, es decir, un monumento de piedra con la versión del rey moabita, Mesa, de su rebelión contra el rey de Israel.[1]

Cuando el misionero encontró el monumento, avisó a los arqueólogos que vinieron a negociar la compra de la piedra. Mientras estaban ahí, hicieron un molde del texto escrito en paleo hebreo y quedaron

en volver a terminar las negociaciones. Los beduinos jordanos, dueños de la piedra, decidieron romperla y repartirla entre las tribus para que todos recibieran un pago negociado de la venta. Calentaron la piedra y la enfriaron rápidamente y se rompió en cientos de pedazos. ¡Si no fuera por el molde que sacaron los arqueólogos, la mitad de la información contenida se habría perdido!

Cuando lograron descifrar el texto, descubrieron que citaba varios nombres y eventos que hasta entonces sólo constaban en el texto de la Biblia. Podemos fiarnos de sus relatos.

Pregunta 26: Contradicciones

¿Por qué algunas veces los números y fechas en la Biblia parecen contradecirse?

La Biblia es un documento histórico muy antiguo y han pasado miles de años hasta llegar a nuestras manos. Por ello, hay algunas costumbres, palabras, y frases encontradas en la Biblia que todavía no se entienden por completo. Como habrás leído antes en este libro, la arqueología ha ayudado en muchos casos, pero hay más para entender.

Un ejemplo de las dificultades numéricas está en la comparación de los años del reinado de los reyes de Israel y de Judá. Si los años se suman sin ninguna aclaración, da lugar a contradicciones entre libro y libro, e incluso entre pasaje y pasaje del mismo libro. Muchos estudiosos cuentan estas contradicciones como errores claros en la Biblia.

Sin embargo, se descubrieron dos causas por casi la totalidad de estas diferencias. Primero, algunos autores bíblicos contaban el reinado de tal o cual rey a partir del primer año completo de su reinado. Otros, sin embargo, empezaban contando el año de entrada como un año entero, aunque se tratara de uno o dos meses.

Segundo, se descubrió que a veces el padre compartía su reinado con el hijo, de forma que algunos autores bíblicos dan el número de años que reinaba el rey por sí solo, y otros dan el total de los años que reinó, incluidos los años compartidos con el padre.

Otras dos prácticas antiguas que dan lugar a aparentes contradicciones eran el redondeo y la ocasional exclusión intencionada de datos. En los libros históricos, los autores solían hablar de grupos grandes en miles redondeados; es decir que tanto un grupo de 723 personas, como uno de 1389 personas podría citarse como mil personas sin más explicaciones porque todos entendían que no era el número exacto.

Un ejemplo de la exclusión de datos viene en la genealogía de Jesús en Mateo uno. Mateo divide intencionadamente los antepasados en tres grupos de 14 generaciones, a la exclusión de cuatro generaciones. Lo hizo, aparentemente, para excluir a los reyes malos de los antepasados de Cristo por un lado, y por otro lado para acabar con seis grupos de siete personas, dejando así a Jesús como el primero del séptimo grupo, es decir, ¡el número perfecto! No era un engaño, sino un método empleado por los historiadores antiguos.

Pregunta 27: Conservación de la Biblia

¿Quién se encargaba de conservar y transmitir el texto de la Biblia?

En la antigüedad, eran los sacerdotes y escribas de la tribu de Leví los que se encargaban de coleccionar, conservar, y copiar los textos inspirados. Después de construirse el templo de Salomón en Jerusalén, se guardaban ahí. También, Dios había dicho a Moisés en Deuteronomio 17.18 que cada rey tenía que hacerse una copia para aprenderla y guardar sus mandamientos. Dijo: *"Sucederá que cuando se siente sobre el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un pergamino una copia de esta ley, del rollo que está al cuidado de los sacerdotes levitas."* Cuando estudiamos sus actos, ¡parece ser que pocos reyes habrían cumplido con este mandamiento tan fundamental!

Cuando los israelitas volvieron del exilio en Babilonia, y en los años posteriores, estaban dispersados alrededor del Mediterráneo. Solían llevarse una copia del Antiguo Testamento para la lectura en las sinagogas. Casi todas estas copias antiguas se han perdido o fueron destruidas por los enemigos de los judíos, con la excepción de los preservados por los masoretas. Los masoretas eran un gremio de escribas que copiaban el texto con un cuidado exagerado para conservar la exactitud del texto bíblico. Finalmente, surgieron los manuscritos del Mar Muerto para demostrar la fidelidad de estos copistas.

El Nuevo Testamento es otro caso diferente. Además de ser más cercano a nosotros en el tiempo, los cristianos empezaron desde muy temprano a escribir (y hacer circular) muchísimas copias en todo el Mediterráneo sin preocuparse si el copista era sacerdote o no. También lo tradujeron a diferentes idiomas de la antigüedad y muchas de estas copias aún existen.

Introducción: Turquía

Lo que es hoy el país de Turquía, al norte de Siria y al este de Grecia, tenía muy poco que ver con los eventos del Antiguo Testamento. En cambio, muchas de sus ciudades aparecen en el Nuevo Testamento a través de los viajes del apóstol Pablo y en las cartas que escribió a los creyentes en ellas.

No obstante, un gran pueblo de antaño tenía su capital en Turquía: los hititas (o heteos). Dios mandó al pueblo de Israel que destruyera al pueblo hitita habitando en la tierra de Canaán. Sin embargo, el reino de los hititas siguió en Turquía muchos siglos después. De hecho, el guerrero valiente, Urías, que estaba casado con Betsabé, era hitita en el ejército de David. Hubo un tiempo cuando los estudiosos se reían de la Biblia por hablar de este pueblo que, según ellos, nunca existió. ¿Siguen todavía riéndose? A continuación verás la respuesta.

Imperio de los heteos (o hititas)

El pueblo hitita (o heteo en algunas traducciones) está esparcido por todo el Antiguo Testamento. Vemos un ejemplo en Éxodo 34.11 que dice: "*Guarda lo que yo te mando hoy. He aquí, yo echaré de tu presencia a los amorreos, cananeos,* ***heteos****, ferezeos, heveos y jebuseos.*"

Dios quería echar a los hititas de Canaán debido a su idolatría y ritos paganos llenos de maldad. Existió el reino hitita desde los tiempos de Abraham hasta alrededor del año 700 antes de Cristo cuando desaparecieron de la historia.

Un estudioso alemán del Antiguo Testamento, Wellhausen, escribió un libro de mucha influencia al final del siglo XIX. Negaba la verdad del texto bíblico y utilizaba la completa ausencia de evidencias arqueológicas del pueblo hitita como uno de los argumentos a favor de sus ideas. Pasaron unos 50 años y las hipótesis de Wellhausen estaban bien arraigadas entre los estudiosos de la Biblia, hasta que, de repente la arqueología descubrió las ruinas del Imperio Hitita, con su capital en Hattusa, al norte de Turquía.

Poco a poco la arqueología dejó casi la totalidad de las hipótesis de Wellhausen destrozadas con evidencias concretas de la certeza de lo que él había llamado mentira. La

lástima es que, aunque su crítica de la Biblia no era más que una casa de naipes que al final se derrumbó, algunos la han ido repitiendo y creyendo hasta el día de hoy.[2]

Pregunta 28: Método arqueológico

¿Cómo hacen los arqueólogos su trabajo?

Los instrumentos originales de los arqueólogos eran el pico, la pala, el palustre, y el cepillo. Empezaban a cavar sin método ni cuidado y mandaban lo que hallaban a museos para ser analizado. Con el tiempo, se dieron cuenta que había mucho más evidencia ahí que estaban destruyendo. Empezaron a marcar áreas específicas para cavar, dejando otras sin tocar para futuras investigaciones. Empezaron a pasar toda la tierra excavada por una criba para encontrar hasta los objetos y trozos más pequeños. Aprendieron que el color de la tierra podría indicar un cambio de nivel habitado o un nivel quemado por los enemigos de los habitantes. También vieron que cada pueblo y época tenía sus productos y arquitectura característicos que ayudaban a identificarlos.

El avance de la ciencia y de la tecnología proveyó nuevos métodos para la arqueología y ésta se convirtió en otra rama de las ciencias. Hoy por hoy, utiliza los análisis químicos para desentrañar secretos ocultos a los ojos. Emplea microscopios muy potentes para ver las marcas finas de dientes o cuchillos. Se sirve del carbono 14 y la termoluminiscencia para llegar a edades aproximadas para los objetos. Utiliza detectores de metales y fotografía aérea para encontrar ruinas y artefactos. Usa ordenadores para crear reconstrucciones de edificios, para hacer cálculos complicados, y para almacenar las grandes cantidades de información que se van produciendo por estas labores.

En fin, la arqueología pasó de una especie de "edad de piedra" a ser una ciencia muy sofisticada en sólo un par de siglos. Sin embargo, ¡nunca abandonaron el pico, la pala, el palustre, y el cepillo!

Israel: país de asombros

En la antigüedad, Israel y todo el Oriente Medio tenía un clima más húmedo y había más vegetación. Los cambios del clima no son un fenómeno reciente. Durante siglos, decían de la

tierra de Canaán que "fluye leche y miel", o sea que era una tierra fértil y productiva. Con el paso del tiempo, no sólo cambió de clima, sino que la tierra era mal aprovechada y abusada. Se convirtió la zona en un lugar árido y poco productivo. Cuando los judíos recuperaron el control de su nuevo estado de Israel en el año 1948, empezaron un programa radical para rejuvenecerla y restaurarla. Construyeron presas para retener mejor el agua e hicieron canales para la irrigación. Impusieron la idea del kibutz a donde la gente va para servir al país gratuitamente; plantando huertas, construyendo edificios, enseñando a los niños, etc.; y todo en el ambiente de una gran familia. Su plan ha tenido tanto éxito que Israel se ha convertido en un país económicamente fuerte, capaz de producir todo lo que consume. ¡No está mal para un país que apenas ha cumplido los 60 años!

Excavaciones realizadas en Qumrân

Quizás el hallazgo más importante de siglo XX, que demuestra la fidelidad del texto bíblico, ocurrió poco antes del reconocimiento de Israel como nación. Ahora hablaremos de los manuscritos del Mar Muerto que confirmaron maravillosamente que nos podemos fiar de nuestra Biblia. Curiosamente, ¡los arqueólogos no tuvieron nada que ver con el descubrimiento inicial!

Rollos del Mar Muerto, en Qumrân

Dios sabe salvaguardar su Palabra. Desde hace miles de años, siempre ha habido los que no respetaban la Palabra de Dios, e incluso los que intentaban destruirla. Leemos de un caso de destrucción intencionada en Jeremías 36.27-28: *"Después que el rey quemó el rollo que contenía las palabras que Baruc había escrito al dictado de Jeremías, vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: 'Vuelve a tomar otro rollo y escribe en él todas las mismas palabras que estaban en el primer rollo, el que quemó Joacim, rey de Judá.'"* Aunque el rey

Cuevas de Qumrân

había quemado el documento original, Dios mandó a Jeremías hacer otra copia para que su Palabra no pereciera.

Cuando los críticos de la Biblia empezaron a formular acusaciones en contra, a principios del siglo XIX, podían señalar la falta de copias antiguas como un argumento más, porque los manuscritos más tempranos del Antiguo Testamento en hebreo databan del año 900 después de Cristo. Sin embargo, el texto de la Biblia habla de eventos de miles de años antes de Cristo. ¿Era lógico pensar que los manuscritos existentes se parecían en algo a los manuscritos originales, separados entre sí en algunos casos por unos 2,300 años? El hallazgo fortuito de unas jarras escondidas en las cuevas al lado del Mar Muerto demostró que sí, ya que los manuscritos se habían conservado minuciosamente por los escribas judíos.

Se cuenta que, en 1947, un pastor beduino buscaba sus cabras por las cuevas de Qumrân cuando tiró una piedra dentro de una. Al escuchar el ruido de algo rompiéndose, subió para echar un vistazo y ahí descubrió varias jarras antiguas con manuscritos hebreos dentro. Cuando los empezaron a examinar los expertos, vieron que se trataba de textos de la Biblia hebrea, escritas a partir del año 250 antes de Cristo, es decir, ¡unos 1150 años antes que cualquier texto existente hasta la fecha!

Entre estos textos estaba un pergamino del libro de Isaías casi completo y en muy buen estado. Al comparar este manuscrito con los manuscritos "recientes", descubrieron muy pocas diferencias y ninguna importante. Dios había protegido esta confirmación de la exactitud de su Palabra durante dos milenios, hasta que hizo falta demostrar que su Palabra es digna de nuestra plena confianza.[3]

REFERENCIAS

[1] Editor, H. S. *BAR 12:03 (May/June 1986)*. Biblical Archaeology Society.

[2] Por ejemplo, Kitchen, Kenneth, "The Patriarchal Age: Myth or History?", *BAR*, March/April 1995, pp. 48-57, 88 y Unger, Merill, *Archaeology and the Old Testament*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI, 1954, pp. 119-120.

[3] Shanks, Hershel, "60 Years with the Dead Sea Scrolls" y "A Short History", *BAR*, May/June 2007, pp. 30-37.

Segunda parte: El Nuevo Testamento

Introducción a la segunda parte

¡Ánimo! Has leído más que la mitad del libro. Te doy mi enhorabuena. Como muy bien sabes, la Biblia tiene una segunda parte que complementa la primera: El Nuevo Testamento. Es aquí donde la historia del rescate de la humanidad llega al punto culminante: la vida de Cristo, su muerte y resurrección, y la predicación y escritos de los apóstoles.

Es en esta parte de la Biblia donde la persona de Cristo se convierte en el lugar de culto (en vez del templo), el sacrificio perfecto por los pecados (en vez de los animales degollados y quemados), y el Salvador de todo el mundo entero (no sólo de los judíos). Jesús dejó claro que, aunque es el Rey de reyes, de momento, su reinado es espiritual. Los ciudadanos del reino son los que le aman y obedecen en todo el mundo, independientemente de su trasfondo étnico, lingüístico, económico o social. Sin embargo, aunque su reino es espiritual, no es efímero, porque se basa en realidades históricas y se compone de personas de carne y hueso, ¡tú y yo!

Como vengo comentando, cuanto más recientes son los eventos, más evidencia hay de su realidad y más sabemos sobre las fechas de los acontecimientos. Hay literalmente centenares de objetos y lugares arqueológicos que se relacionan directamente con el texto del Nuevo Testamento. Frente a tal situación, no tengo más remedio que elegir unos cuantos para exponer en este libro. Si quieres leer más, tendrás que buscar una buena biblioteca o buscar los libros en Internet. Pero antes de encender tu ordenador, te invito a terminar el resto del libro. ¿Te parece bien?

Joven Augusto César

Capítulo 1: Descubrimientos en Grecia

Introducción: Grecia

El país de Grecia fue el escenario de mucha de la actividad del apóstol Pablo entre los años 50 y 57 de la era cristiana. Ahí se estableció la fe de manera duradera porque nunca ha habido un tiempo desde entonces sin cristianos en Grecia. Debido a desacuerdos doctrinales, junto con la politización de la religión a partir del año 313, los cristianos empezaron a dividirse en diferentes ramas. Una de estas ramas importantes, que abandonó la iglesia católica romana definitivamente en 1054, ha sido la iglesia ortodoxa griega. Fue duramente perseguida por las invasiones de los musulmanes, pero logró sobrevivir hasta el día de hoy.

El primero de los hallazgos arqueológicos a continuación se encontró en Grecia en las excavaciones de la ciudad de Corinto, no muy lejos de la Atenas actual. El segundo proviene de la antigua Acaya, nombre que se aplicaba a veces a toda Grecia. Un tercer hallazgo, de la ciudad griega de Tesalónica, tiene que ver con el título que se daba al gobernador de la región. Los tres nos enseñan que el apóstol Pablo y el doctor Lucas hablaban de personas y lugares reales de su época.

Inscripción en Corinto del tesorero Erasto

En Romanos 16.23, el apóstol Pablo pasa el saludo de un tal Erasto a los creyentes viviendo en Roma, junto con los saludos de otras personas que están con él en Corinto de donde envía esta carta. Pablo lo identifica como el tesorero de la ciudad. No era cualquier persona que podía llegar a ser un alto funcionario en el Imperio Romano, así que, Erasto era una persona de mucha influencia y

Inscripción de Erasto en Corinto

poder. Por lo visto, él también se había arrepentido de sus pecados y había aceptado a Cristo como su propio Señor y Salvador.

Aparecen decenas y decenas de nombres propios de los personajes bíblicos y pocas son las veces que podemos conectar una de estas personas con los objetos e inscripciones antiguos. Los nombres confirmados en textos seculares se cuentan tan sólo en decenas, mientras que el total de los nombres bíblicos se cuentan en varios cientos.

A la cantidad de nombres bíblicos confirmados, podemos juntar el de Erasto. Durante excavaciones realizadas en Corinto, se encontró una losa de piedra en el teatro con esta dedicatoria: "Erasto, por ser edil, pagó la colocación (de este pavimento)". En otras palabras, encontraron a la persona por su nombre, junto con su título público, en el lugar exacto donde lo localiza el relato bíblico; otra confirmación asombrosa de la verdad de la Biblia.

Inscripción del gobernador Galión

Ahora pasamos a otra evidencia arqueológica de algo mencionado en el Nuevo Testamento. Viene en el libro de los Hechos de los Apóstoles, escrito por el doctor Lucas, que había acompañado al apóstol Pablo personalmente en algunos de sus viajes. Al ser un testigo ocular de los eventos, esperaríamos de él un relato fidedigno de todo. Lucas no nos decepciona en absoluto. Algunos estudiosos han comentado que Lucas era el mejor historiador de su época, equiparable a Josefo e incluso mejor. Lucas cita con frecuencia nombres específicos de lugares, personas, y títulos políticos con total exactitud, de manera que jamás se ha encontrado un fallo histórico en su libro.

En Hechos 18.12, Lucas dice: *"Siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos de común acuerdo se levantaron contra Pablo y le llevaron al tribunal."*

Sólo en este versículo, encontramos el nombre de una región de la Grecia actual, el nombre de un cargo político, y el nombre del hombre que ocupaba este cargo. La arqueología tiene constancia de cada uno de estos detalles, incluyendo un mensaje grabado en piedra del

Monumento romano

emperador Claudio, que habla de "Galión, mi amigo y el procónsul". Este texto, que data del año 51 después de Cristo, provee a los comentaristas de una fecha exacta para uno de los eventos en la vida de Pablo. De ahí calculan hacia delante y hacia atrás para establecer otras fechas de sus actividades. La piedra se puede ver en el museo de Delfos, Grecia.

19 inscripciones en Tesalónica

Es muy común entre los estudiosos alegar que tal o tal cosa que dice la Biblia no es cierto porque no se ha confirmado con evidencias independientes de la Biblia. Esto se llama "un argumento de silencio". Tal fue el caso con una palabra que el doctor Lucas utilizó cuando habló de los gobernadores de Tesalónica en Hechos 17.6, a quienes llamó "politarcas". La palabra "politarces" no se encuentra en ningún documento de la antigüedad, lo que llevó a muchos estudiosos a la conclusión que Lucas había inventado esta palabra.

Eventualmente, los arqueólogos comenzaron a hacer excavaciones entre las ruinas de Tesalónica. Descubrieron un total de 19 inscripciones en la ciudad, datando de la época de los Hechos, en los que aparece la palabra "politarces". Es interesante que Lucas emplea la palabra únicamente para describir los gobernadores de Tesalónica, y es únicamente en las inscripciones de esa ciudad donde aparece tal título. Una vez más, las evidencias materiales han comprobado que los oponentes a la verdad del texto bíblico se habían equivocado, mientras que la Biblia se volvió a confirmar hasta en los detalles pequeños.

Pregunta 29: Código Da Vinci

¿Es cierto lo que dicen en el libro *El Código Da Vinci*?

Es una pena que un libro tan lleno de errores históricos y culturales puede venderse como una presentación de hechos. Que yo sepa, no hay ningún historiador importante que acepte la novela de Dan Brown como un cuadro creíble de los eventos reales. Hay libros completos detallando sus múltiples errores, pero sólo podremos hablar de unos pocos aquí.

Todos los estudiosos de la antigüedad coinciden en que el llamado "evangelio de María Magdalena" se escribió *después del año 150* después de Cristo a manos de una secta

cristiana herética, los gnósticos. En contraste, casi todos coinciden en que los libros formando parte del Nuevo Testamento se escribieron *antes del año 120* d.C. Dicho de otra forma, el evangelio de María Magdalena se hizo más de 120 años después de la muerte y resurrección de Cristo por un grupo de personas que no estaba ahí, y que contradice la mayoría de las creencias explicadas por los verdaderos testigos de los eventos de la vida de Cristo.

Por ejemplo, en el libro, Brown alega que nadie creía en la divinidad de Cristo hasta el año 325 después de Cristo cuando se convirtió en una doctrina de la iglesia. En realidad, todo el Nuevo Testamento está saturado de la divinidad de Cristo, y recordad que, según los expertos evangélicos en estos temas, todos los libros fueron terminados como más tarde en el año 95 d.C.[1] Los versículos que hablan de la deidad de Cristo son muchos, pero aquí cito a dos como ejemplo: Colosenses 2.9 dice que en Cristo *"habita corporalmente toda* ***la plenitud de la Deidad****"* y Hebreos 1.3 dice que Dios el Padre habló a la humanidad a través de Cristo, quien es *"el resplandor de su gloria y* ***la expresión exacta de su naturaleza****, quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder."*

Por otro lado, hay también errores culturales en el libro, tales como en su explicación del cuadro de la última cena con los discípulos de Cristo. De hecho, este cuadro de da Vinci no intenta reproducir la santa cena en sí, sino el anuncio de la traición de Judas Iscariote. Por lo tanto, no esperaríamos ver el "santo grial" encima de la mesa. Además, aunque la cara del apóstol Juan podría interpretarse como femenina, el autor, Dan Brown, debió ser ignorante de los bocetos que hizo da Vinci de cada discípulo por separado antes de empezar el cuadro. ¡El de Juan tiene su nombre escrito encima en el puño y letra de da Vinci, identificándolo claramente como el apóstol y no como María Magdalena!

Pregunta 30: "Evangelio de Judas"

¿Escribió Judas Iscariote el verdadero evangelio?

Los enemigos de la Biblia pagarán cualquier precio en el intento de desacreditarla. La popular revista, *National Geographic*, montó una campaña que les costó cerca de un millón de euros para promover esta idea. Sin embargo, ningún experto en manuscritos, a mi conocimiento, apoya la hipótesis que el llamado "evangelio de Judas" sea un testimonio veraz de los eventos de la vida de Jesús. Un experto en este tema, James Robinson, lo calificó con el término "pamplinas".[2] Las razones por tal calificación son de peso.

Primero, es una producción obviamente tardía, datando alrededor del tercer siglo después de Cristo. Por lo tanto, no se trata de un testimonio cercano a los hechos, sino una invención muy posterior.

Segundo, la especie de enseñanzas que transmite pertenece claramente a una secta herética de cristianos que se llamaban los "gnósticos". Creían que todo lo material había sido creado por un dios maligno y por lo tanto querían liberarse de sus cuerpos y vivir en una esfera espiritual paradisíaca. Según ellos, para conseguir esta liberación, tenías que poseer información secreta, guardada por la secta. Por esto, en el evangelio de Judas, ponen en la boca de Jesús una petición a Judas para que le entregue a las autoridades porque su muerte lo liberaría de su cuerpo físico malo.

Es una lástima que tantos se esfuerzan por poner la Biblia en la categoría de mentira, exaltando evangelios y testimonios falsos para lograrlo. Tenemos que andar con cuidado siempre que escuchemos una noticia sensacionalista como ésta y reservar nuestra opinión hasta que toda la evidencia se examine.

REFERENCIAS

[1] Para leer una presentación más detallada del tema de las fechas del los libros del Nuevo Testamento, recomiendo altamente el libro de César Vidal, *Por qué soy cristiano*, Editorial Planeta, 2008.

[2] Pearson, Birger, "Judas Iscariot among the Gnostics: What the Gospel of Judas Really Says", *BAR*, May/June 2008, pp. 52-57.

Capítulo 2: Descubrimientos en Turquía, Malta y otros

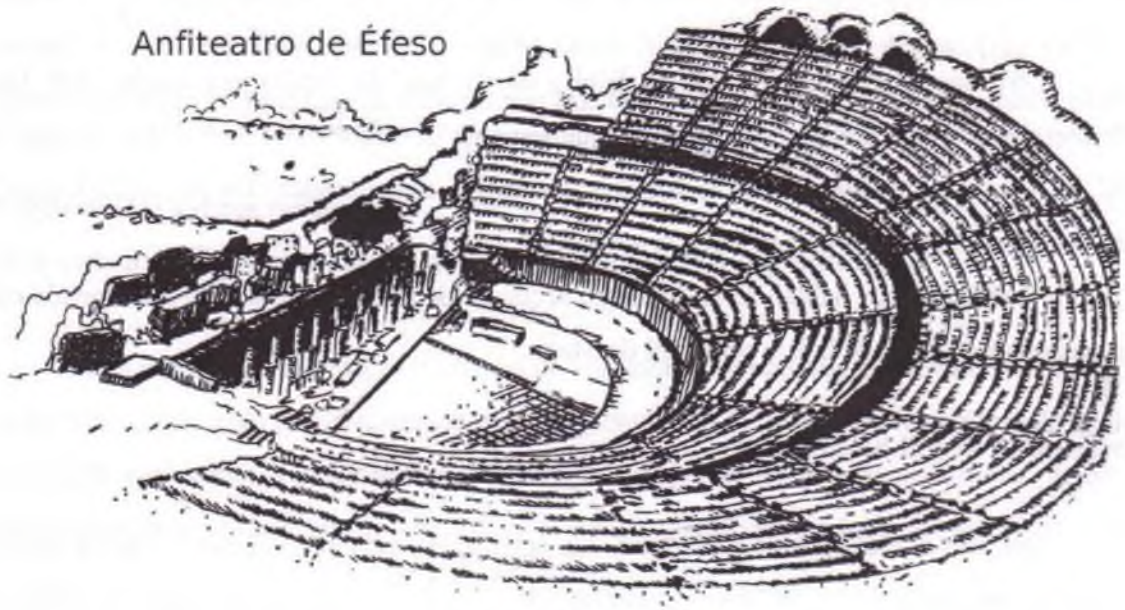
Introducción: Turquía

Turquía es un país islámico hoy en día. Durante siglos, la gran mayoría de su población eran cristianos debido al evangelismo energético de personas como Pablo, en los primeros siglos de la era cristiana. Pero después de cientos de años de conflicto armado, los musulmanes lograron apoderarse por completo del país en el siglo XV. Sin embargo, persistía una comunidad inmensa de cristianos armenios hasta que más de un millón y medio fueron brutalmente masacrados por los musulmanes turcos entre 1895 y 1915.

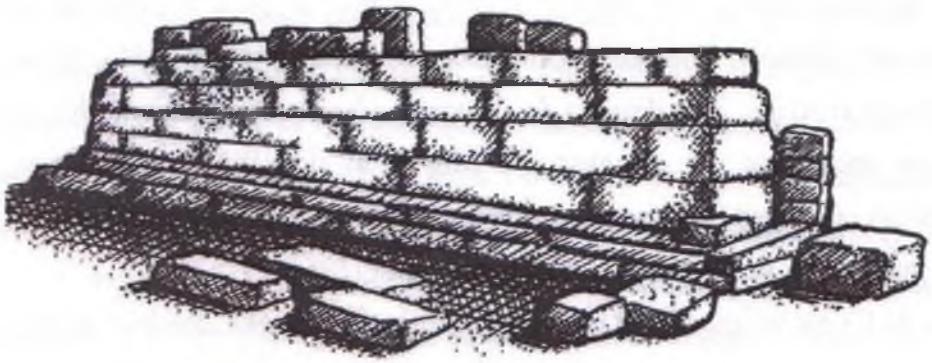
Este fue uno de los países, durante el primer siglo de la era cristiana, donde el apóstol Pablo realizó gran parte de su trabajo de predicación, enseñanza y fundación de iglesias. Tanto ahí, como en otros países de la zona, encontramos los lugares de sus viajes misioneros. ¡Echemos un vistacito!

Dónde estuvo Pablo

Se han encontrado las ruinas de la mayoría de los sitios mencionados en los viajes de Pablo en Israel, Siria, Turquía, Grecia, e Italia. Entre las ciudades representadas en estos



países están, respectivamente, Jerusalén y Cesarea, Damasco, Éfeso, Corinto, y Roma. En cada una de estas ciudades los arqueólogos han encontrado ruinas de lugares donde estuvo el apóstol Pablo en persona: Restos del templo de Herodes donde fue arrestado (Jerusalén, Hechos 21.33), el palacio de Herodes donde fue preso durante dos años (Cesarea, Hechos 23.33-35 y 24.27), la calle "Derecha" donde se convirtió (Damasco, Hechos 9.11), el anfiteatro donde ocurrió un alboroto por causa del éxito de su predicación (Éfeso, Hechos 19.28-29), el lugar de juicio ("bema" en griego) donde apareció ante Galión (Corinto, Hechos 18.12), y el coliseo de Roma donde posiblemente fuera ejecutado (Hechos 28.16).



Bema de Corinto

Introducción: Malta

Otro lugar mencionado en la Biblia es la isla de Malta, en medio del Mar Mediterráneo. Tiene una historia cristiana que remonta desde la visita de Pablo en el año 59 d.C. A pesar de muchas cruentas batallas contra los musulmanes, los malteses lograron preservar su identidad cristiana hasta la actualidad.

Ahora nos toca hablar de un hallazgo arqueológico en este país. Está relacionada con un personaje político de la isla principal de Malta.

Inscripción de Publio en Malta

Después que el apóstol Pablo tuvo una conversión radical en el camino de Damasco, se dio cuenta que todo lo que decía la Biblia sobre el Mesías tan esperado por los judíos se

había cumplido en la persona de Jesucristo. En seguida, empezó a proclamar por todo el Imperio Romano que Jesucristo es el Señor y Salvador de toda la humanidad. Este mensaje tan fácil de decir en pocas palabras tiene el poder de transformar vidas y convertir este mundo en un paraíso terrenal, si tan sólo la gente se arrepintiera de sus pecados, lo aceptara y viviera llena del Espíritu Santo de Dios.

Pero en lugar de alegrarse, muchos se pusieron a atacar a los cristianos precisamente porque decían que Jesús es el Señor y Dios de todos. Después de un largo y exitoso ministerio, los judíos intentaron linchar a Pablo en el templo de Jerusalén. Lo salvaron los soldados romanos, interesados únicamente en mantener el orden.

Cuando Pablo vio que los judíos lo iban a matar a la primera oportunidad, como ciudadano romano, apeló al César y los romanos se vieron obligados a llevarlo a Roma para el juicio. Fue durante este viaje en barco que naufragaron todos en la isla de Malta, al sur de Italia. El doctor Lucas, que estaba con él en Malta, dice en Hechos 28.7-8:

"En aquellos lugares estaban las propiedades del hombre principal de la isla, que se llamaba Publio. Éste nos recibió y nos hospedó de manera amistosa por tres días. Aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería. Pablo entró a donde él estaba, y después de orar, le impuso las manos y le sanó."

Este terrateniente, llamado Publio, se estableció firmemente en la realidad cuando los arqueólogos descubrieron varias inscripciones en diferentes lugares demostrando que, de hecho, se trata del título aplicado a ciertos altos funcionarios de la época. Una vez más, Lucas transmitió en su relato un término real que tardamos casi dos milenios en redescubrir.

Pregunta 31: Libros rechazados

¿Por qué no se incluyeron algunos de los evangelios y epístolas en la Biblia?

Los autores y vendedores de libros no son tontos. Saben que si presentan algún tema como si fuera un gran descubrimiento que desmiente todo lo que se había creído antes como la verdad irrevocable, venderán muchísimos libros, y lo que les es más importante, ¡ganarán muchísimo dinero! Esta, en mi opinión, es la fuerza y motivación detrás de los éxitos como

El Código da Vinci. Sospecho que a Dan Brown le interesa mucho más ganar dinero que desengañar a la gente.

Si preguntas a los verdaderos expertos en el desarrollo del Nuevo Testamento, te dirán que las listas más tempranas de los libros del Nuevo Testamento no incluían a los libros llamados ahora "apócrifos", como el evangelio de Tomás, el evangelio de María Magdalena, la epístola de Bernabé, y el pastor de Hermas, para mencionar algunos; en parte porque la mayoría no son del primer siglo después de Cristo, y por lo tanto, no se escribieron ni por los apóstoles, ni por testigos cercanos a los eventos.

De hecho, después de la muerte del último de los apóstoles y testigos oculares, los cristianos tardaron dos siglos en fijar una lista oficial de los libros inspirados precisamente porque estaban casi universalmente de acuerdo sobre cuáles eran éstos. Al final, se hizo necesario establecer la lista porque los herejes minoritarios, como Marción y los gnósticos, pretendían introducir libros y cambios a la colección que concordaran mejor con sus particulares doctrinas. Entonces, los líderes de los cristianos se vieron obligados a escribir de manera oficial la lista completa. Su criterio era muy riguroso y en lugar de dejar algo humano pasar por un libro inspirado por Dios, incluyeron únicamente los libros sobre los cuales no tenían ninguna duda.

Tertuliano escribió la primera de estas listas que llegó a nuestras manos en el año 207 en su libro intitulado *Contra Marción*. Mencionó por nombre los cuatro evangelios, Hechos de los Apóstoles, todas las cartas de Pablo, y Apocalipsis, 19 de los 27 de nuestro Nuevo Testamento actual; aunque habló también de "las cartas de otros apóstoles". Hubo otras listas mencionando todos los libros actuales, menos Santiago, 2 y 3 Juan, y 2 Pedro. La primera lista completa de los 27 libros del Nuevo Testamento viene de la mano de Anastasio en el año 367. Aquí, lo interesante de estas listas no es tanto lo que incluían como libros inspirados, ¡sino los libros que siempre excluían, es decir, los escritos apócrifos!

Capítulo 3: Descubrimientos en Israel

Introducción: Israel

Dios eligió al pueblo de Israel hace miles de años para cumplir su gran plan para el rescate de la humanidad. Prometió a Abraham, quien vivió alrededor del año 2000 antes de Cristo, que usaría un descendiente suyo para bendecir a toda la humanidad. Aunque los profetas de Dios recordaban al pueblo esta promesa, los judíos se olvidaron del resto del mundo, pensando que todas las promesas y bendiciones de Dios se limitaban a su pueblo exclusivamente, y que todo estaba ligado con su templo y su ciudad santa.

Por esto, cuando vino el Mesías esperado, Cristo Jesús, para cumplir las promesas de Dios, los judíos provocaron su crucifixión e intentaron por todos los medios erradicar la fe en Cristo. Al final, su rebelión contra la voluntad de Dios fue castigada duramente con la destrucción del enfoque de su ceguera: la ciudad de Jerusalén y el templo.

Dos hallazgos de la arqueología en la ciudad de Jerusalén nos confirman la verdad del relato bíblico. Por un lado, hay una especie de caja para los muertos, llamado un osario y, por otro lado, dos inscripciones racistas, hechas por los judíos, para mantener a las otras naciones fuera de su lugar santo, el templo de Herodes. Os invito a seguir leyendo para aprender de qué se trata en concreto.

Osario de Santiago

El tema siguiente puede resultar asombroso para algunos de nuestros lectores. En Marcos 6.1-4 leemos sobre la visita de Jesucristo a su familia en el pueblo de Nazaret, al norte de Israel, donde se crio. Dice la Biblia que Jesús no pudo hacer muchos milagros en esta ciudad por la falta de fe de sus habitantes. Ellos dijeron de Jesús:

> *"¿De dónde le vienen a éste estas cosas? ¿Qué sabiduría es ésta que le ha sido dada? ¡Cuántas obras poderosas son hechas por sus manos! ¿No es éste el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban de él."*

¿Por qué no podían creer en Jesús? Sencillamente, no creían en él porque estaban los hermanos y las hermanas de Jesús, que María tuvo con José después del nacimiento de Jesús, viviendo todavía entre ellos. ¡No concebían que alguien extraordinario pudiera salir de una familia tan cercana y conocida!

Un osario es una caja en el que se guardan los huesos de un muerto después que la carne estuviera descompuesta. Se ahorraba así espacio en una tumba familiar o civil. Los Judíos utilizaban osarios de piedra entre el año 100 a.C. hasta el año 70 d.C. Debido a este hecho, cuando se encuentra uno de estos osarios, se sabe inmediatamente la fecha aproximada de su uso.

En el año 2002, se publicó el hallazgo de un osario extraordinario. En la parte frontal está grabado, en letra hebrea muy legible: Jacobo, hijo de José, hermano de Jesús. Los arqueólogos saben que data del primer siglo y, como comentamos, antes del año 70 d.C. La pregunta que levantó un gran debate histórico es: ¿Se trata de la sepultura del hermano de Jesucristo? Coinciden el nombre de su padre y el de Jacobo, su hermano de sangre por María, además de la fecha aproximada de la muerte de Jacobo.

Osario de "Jacobo, hijo de José, hermano de Jesús"

Se ha aplicado toda clase de comprobación científica al osario para averiguar si es auténtico. Sólo la prueba geológica de una parte de la superficie da un resultado negativo. Sin entrar en el sin fin de detalles de la discusión, con toda probabilidad, tanto el osario como la inscripción son auténticos. Sigue existiendo una pequeña posibilidad que hubo otra familia de la época de Jesús con los mismos nombres que la suya. No obstante, parece ser que se trata del más antiguo artefacto comprobando la realidad de Jesús y su familia. Algunos creen, otros dudan, y otros se esfuerzan por demostrar que es una falsificación.[1] ¿Dónde estás tú con relación a Jesús? ¿Crees, dudas, o niegas? Tarde o temprano, tendrás que decidirte.

Inscripciones del templo de Herodes sobre gentiles

Los judíos, que no creían en Jesús como el Mesías prometido por Dios, odiaban a Pablo. Él había proclamado en gran parte del Imperio Romano la salvación para los gentiles,

es decir, gente que no eran judíos, si sólo creyeran en Jesús. Tanto era el rechazo de los judíos a los romanos, griegos, y otras etnias, que habían puesto inscripciones en las puertas del templo en Jerusalén amenazando de muerte a cualquiera de ellos que entrara en el templo.

Hechos 21.27-28 explica el arresto del apóstol Pablo cuando estuvo en Jerusalén. Él había hecho un voto y se fue al templo como parte del rito, cuando una gran multitud empezó a gritar y acusarle de meter a gentiles en el templo. Aunque la acusación era falsa, si no fuera porque un destacamento de soldados romanos lo rescató, los judíos habrían matado a Pablo ahí mismo.

Aviso a los gentiles

En confirmación maravillosa del texto bíblico, en las excavaciones en Jerusalén, los arqueólogos encontraron no uno, sino dos de estos avisos tallados en piedra, y escritos en griego, que prohibían la entrada al templo a todo aquel que no fuera judío, o sufriría la pena de muerte.

Pregunta 32: Historia secular

¿Hay algún autor secular de los tiempos de Jesús que escribió sobre los eventos de la Biblia?

Hay varios autores del primer y segundo siglo después de Cristo que han hablado de su vida y de los primeros cristianos. El más conocido de éstos es el historiador Josefo que nació alrededor del año 37. Tomó parte en una sublevación judía contra Roma, pero cuando fue capturado por ellos en el año 66, se hizo historiador al servicio del imperio. Menciona varios hechos de la época relacionados con Jesucristo y la fe cristiana. Por ejemplo, sobre Cristo, testifica que se le conocía como un "hacedor de milagros" y un maestro apreciado. Dice que fue crucificado por orden de Poncio Pilato, pero que resucitó de la muerte al tercer día y, por lo tanto, tenía muchos seguidores.

Hay una carta escrita por Mara Bar Serapio a su hijo en el año 73, animándole a buscar la sabiduría. Menciona a Sócrates y Pitágoras, y después a Cristo, diciendo: "¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al ejecutar a su sabio Rey? Fue precisamente después de eso que su reino fue abolido."

Tácito, historiador romano, escribió alrededor del año 112 sobre la manera que Nerón culpó a los cristianos de su propio crimen, persiguiéndolos hasta la muerte. Comenta que "Cristo, fundador del nombre 'cristiano', fue ajusticiado por Poncio Pilato, procurador de Judea en el reino de Tiberio."

Suetonio, otro historiador romano, dijo alrededor del año 120 que "Como los judíos estaban provocando continuos disturbios bajo la instigación de Cristo, (el César) los expulsó de Roma."

Tiberio César

Plinio el menor era gobernador de Bitinia en Asia Menor (Turquía). Escribió en el año 112 al emperador Trajano para saber si debía seguir matando a los cristianos. Decía que eran personas de una alta moralidad, pero que adoraban a un tal Cristo, como a un dios.

Un autor satírico, Luciano, se mofa de los cristianos en el siglo II y dice que su fundador (Cristo) había negado los dioses griegos y que fue ejecutado por sus enseñanzas.

Pueden leer más sobre este tema en un libro extraordinario escrito por Josh McDowell, con el título *Evidencia que exige un veredicto*.

Pregunta 33: Manto de Turín
¿Existe el manto de Turín?

Ciertamente existe. La cuestión más importante es si es en verdad el sudario en el que Jesucristo fue enterrado alrededor del año 30. El manto es una tela que tiene la imagen de un hombre crucificado. La imagen corresponde exactamente con las heridas que sufrió Jesús antes y durante su crucifixión. La tela y su imagen han sido sometidas a una multitud de pruebas científicas.

Algunos expertos dicen que es una falsificación de la Edad Media. La evidencia en este sentido son las pruebas de carbono 14, que dan una fecha alrededor del año 1350, una pista histórica que no está nada clara antes del siglo XIV, y un análisis del producto que hizo

la imagen. Alegan ciertos expertos que se trata de pintura de óleos aplicados por una mano experta.

Por otro lado, hay pruebas de varias clases a favor de que sea una reliquia auténtica de un hombre crucificado cerca de Jerusalén en el primer siglo, pudiendo tratarse, por lo tanto, de Jesucristo mismo. Las evidencias utilizadas incluyen el estudio de la producción de la tela, el estudio de la exactitud de la imagen, el estudio del polen de las plantas donde ha estado el manto, una imagen negativa sorprendente conservada en el manto, y pruebas realizadas sobre la manera de imprimirse la imagen en la tela (¿rayos intensos de radiación?).

Al final, cada uno cree lo que quiere sobre el manto, pero una cosa es cierta: aunque fuera el auténtico sudario en el que fue enterrado Jesús, esto no le dotaría de ningún poder sobrenatural, ni lo elevaría a una categoría de veneración, porque venerar cualquier objeto o persona que no sea a Jesucristo mismo es una especie de idolatría, condenada por Dios en su palabra. Dios no quiere que pongamos nuestra fe en amuletos, reliquias, imágenes, videntes, la lotería, ni en ninguna cosa más. Hay que poner nuestra fe y confianza únicamente en Dios, porque sólo él se merece todo nuestro culto y adoración.

La larga historia de Israel

La nación de Israel es muy antigua y a la vez es muy reciente. Me explico. Se fundó por primera vez alrededor del año 1350 antes de Cristo y se dividió en dos partes en el año 930 a.C. La parte al norte, llamada Israel, fue destruida en el año 722 a.C. por los asirios. Después, en el año 587 a.C., la parte sur, llamada Judá, fue destruida por los babilonios. La nación recuperó su independencia brevemente entre 167 y 63 a.C., bajo los Macabeos. Finalmente, cayó bajo el dominio de los romanos y nunca más existió como país libre hasta el año 1948, después de la segunda guerra mundial. Así que, de unos 3350 años desde su comienzo, sólo ha existido como país unido por unos 575 años, aunque algunas partes por más de 900 años. Hoy hay pocos países que pueden hablar de una historia tan antigua, y tan reciente, con una sola etnia en un solo lugar.

En la capital religiosa de este país, Jerusalén, siguen desenterrando los restos de su pasado. Justo al pie del Monte del Templo, descubrieron unos sillares. Un sillar es un bloque

enorme de roca tallada en forma de ladrillo. Herodes utilizó sillares para construir el templo que estuvo en Jerusalén durante la vida de Cristo. ¿Qué pasó con estas rocas tan pesadas?

Otra roca, menos grande y menos pesada, es el centro del segundo tema. Es un monumento encontrado en la ciudad costera de Cesarea Marítima, en Israel. Tiene una conexión muy estrecha con los cuatro evangelios. ¿Cuál es? Ahora te lo digo.

Sillares del templo de Herodes

En Mateo 24.1-2, Cristo predijo la destrucción del templo, tan grande y bonito, que había construido el rey Herodes. Dice el texto: *"Cuando Jesús salió y se iba del templo, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Y él respondiendo les dijo: ¿No veis todo esto? De cierto os digo que aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada."*

Después utilizaron esta profecía como parte de las acusaciones contra Jesús que resultaron en su crucifixión. Cristo pronunció estas palabras en el año 30 y se cumplieron literalmente en el año 70 d.C. cuando vino el ejército romano y arrasó toda la ciudad, incluido el templo.

Moneda de Herodes

Cuando se volvió a establecer la nación de Israel en 1948, los judíos despejaron una zona al pie del monte del templo donde los sillares de retención hacen el llamado "muro del lamento". Ahí van los judíos a implorar a Dios y exponer sus peticiones de oración todos los días.

¿Pero qué pasó con los sillares del templo mismo? Los arqueólogos los descubrieron enterrados bajo escombros donde los habían arrojado los atacantes romanos en el año 70. Hacía una escena de desolación, apilados unos encima de otros desordenadamente, con grandes roturas en el pavimento de la calle subyacente, sus lozas hundidas por los impactos de tamañas piedras. Toda esta destrucción les vino encima porque, como dijo Cristo, llorando: *"Te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti. No dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación" (Lucas 19.44).*

Y tú, querido lector, ¿has conocido el tiempo de tu visitación? Si no has aceptado a Cristo como tu Señor y Salvador de tus pecados, ¿por qué no lo haces hoy? No lamentarás esta decisión.

Inscripción de Poncio Pilato en Cesarea

Hubo un personaje clave en la vida y muerte de Jesús llamado Poncio Pilato. El doctor Lucas lo usó como punto de referencia para el comienzo del ministerio público de Juan el bautista (Lucas 3.1), primo de Jesucristo. Pilato era el gobernador romano de Judea con el título de procurador. Poco después de empezar la predicación de Juan, Jesús bajó a donde estaba Juan junto al río Jordán y fue bautizado por él, marcando así el comienzo de su propio ministerio.

Pilato aparece otra vez en la vida de Jesús cerca del año 30 cuando los líderes de los judíos, llenos de envidia y temerosos por su posición privilegiada en la sociedad, llevaron a Jesús ante él con acusaciones de rebelión contra el imperio (Mateo 27.2).

Si hubo alguna duda sobre la realidad de este procurador romano, todo se despejó con el descubrimiento en 1961 de un monumento en Cesarea Marítima, en la costa de Israel. El monumento no sólo hace mención de su nombre completo, sino también de su título en el gobierno romano, por si acaso.

Pregunta 34: Historicidad de la Biblia

¿Es importante que la Biblia esté basada en hechos históricos o da igual?

Por supuesto que es importante. Conozco a muchos cristianos que piensan que no tiene mucha importancia creer en la historicidad del texto de la Biblia. Dicen que es un texto escrito para guiarnos hasta Dios, y que puede hacerlo aunque no sean reales los eventos que cuenta. En cierta manera, tienen razón. Dios no exige que creas primero en la verdad de toda la Biblia como requisito para poder pedir el perdón de tus pecados, convertirte y conocer a Dios personalmente. Sin embargo, no creer en la verdad de toda la Biblia presenta varios peligros reales.

1. Si los eventos de la Biblia no pasaron en verdad, entonces serían leyendas o, peor aún, mitos. Esto pondría a la Biblia al mismo nivel que cualquier texto religioso o mitológico del mundo. No tendrían más valor o autoridad sus afirmaciones que los cuentos de hada que contamos a los niños.

2. Si partes de la Biblia son verdaderas y partes no, como dicen algunos, ¿cuáles son las verdaderas y cuáles son las falsas? ¿Quién decide y bajo qué criterios? No deberíamos creer, por ejemplo, que Jesús se levantó de entre los muertos por un lado, y por el otro decir que no anduvo sobre las aguas. Debería ser todo o nada, si somos sinceros.

3. Si intentamos explicar los milagros de la Biblia como si fuesen coincidencias de eventos naturales con momentos claves de las personas involucradas (por ejemplo, la apertura del mar para que Moisés pasara con el pueblo de Israel), por un lado, negaríamos el poder sobrenatural de Dios para manipular el mundo material que él mismo creó, y por otro lado, hacemos violencia a la coherencia del relato bíblico en su totalidad.

Para dar otro ejemplo, negar que Dios creó todos los seres vivos por un acto sobrenatural como leemos al principio de la Biblia, convertiría la adoración a Dios en Apocalipsis 4.11 en una farsa, porque dice: *"Digno eres tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; **porque tú has creado todas las cosas**, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas."* Si Dios creó todo, es digno de nuestra alabanza, pero si no lo hizo según la Biblia, ¿qué pinta en todo esto?

Acepta y cree en la Biblia de principio a final, porque Dios nunca falla.

Pregunta 35: Santo grial

¿Existe el santo grial?

Pienso que no existe porque no hay ninguna evidencia en la Biblia, ni en la historia secular, que señale que la copa usada por Cristo se guardó de manera especial. Cuando Jesús tomó la última cena con sus discípulos, estaban en la casa de otra persona y de ahí se fueron al huerto de Getsemaní donde Jesús fue arrestado y los discípulos esparcidos. No es lógico pensar que el dueño de la casa iba a guardar la copa de manera especial, ni que los discípulos se lo llevarían de recuerdo esa noche.

Hay otra razón aún más importante de por qué no se habría guardado esa copa para el futuro. La Biblia arremete muchísimas veces contra la idolatría en todas sus formas. No tenemos ni un solo indicio de que los primeros cristianos valoraran ciertos objetos, lugares, o personas como más santos que otros. Esta práctica comenzó después de hacerse el cristianismo la religión oficial del Imperio Romano en el año 313. A partir de ese momento, entraron muchísimas personas en la iglesia, no por convicción propia, sino porque era económica, social, y políticamente conveniente ser cristiano. Entonces se mezclaron las prácticas paganas de la época con el cristianismo y empezaron las tonterías de veneración de objetos, lugares y personas, como si tuvieran algún valor especial intrínseco. Todo esto la Biblia llamaba, y sigue llamando, "idolatría".

En resumen, aunque yo tuviera el grial en mi posesión, la trataría como una decoración antigua y no como un objeto especialmente santo o poderoso.

Israel: Ejemplo de la redención

La historia de Israel es una ilustración repetida del tema de perdición y salvación, de exilio y retorno, de pérdida y rescate. Abraham fue a Egipto, tuvo problemas y volvió a su tierra prometida en Canaán. Jacob huyó a Harán para escapar de su hermano, luego volvió y se reconcilió con él. José fue vendido como esclavo, pero acabó en libertad, convertido en el salvador de su familia. El pueblo de Israel estuvo en Egipto como esclavos, hasta que Dios mandó a Moisés para llevarlos a la libertad. Los filisteos atacaban al pueblo de Israel en Canaán, hasta que Dios ponía a jueces para rescatarlos. Podríamos añadir muchos ejemplos más, pero el más grande y famoso es cuando los judíos estuvieron en exilio en Babilonia, de donde volvieron a Jerusalén en el año 535 antes de Cristo. Todos estos eventos históricos apuntan a la más grande liberación de todas, cuando el Señor Jesucristo dio su vida para pagar por los pecados de todo aquel que creyera en él como Señor y Salvador.

Como has visto, gran parte de los hallazgos arqueológicos relacionados con la Biblia se han hecho en el país de Israel. Ahora hablaremos de otros dos hallazgos importantes: cajas de piedra para los huesos humanos y la casa de un humilde pescador.

Osarios del siglo primero

Osario decorado

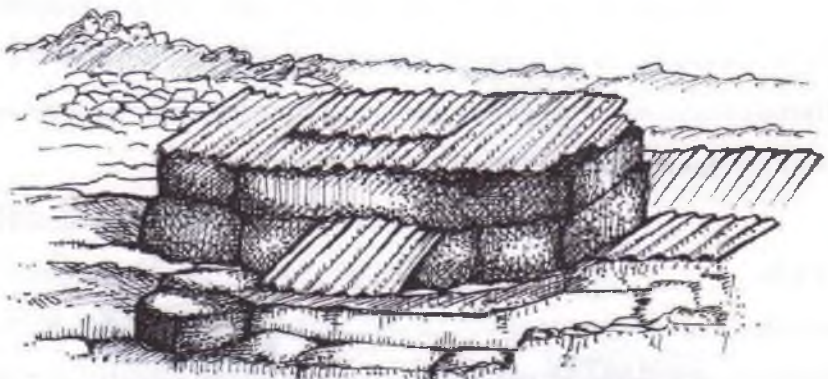
Como hemos comentado antes, un osario es una caja utilizada para guardar los huesos de un difunto después de desaparecer la carne. Hubo un tipo de osario de piedra que utilizaban los judíos entre el año 100 antes de Cristo y 70 d.C. Cuando empezaron los europeos a interesarse por las antigüedades del Oriente Medio, enviaban a arqueólogos para hacer excavaciones. A través de los siglos fueron refinando los métodos de encontrar, identificar, y conservar los artefactos que encontraban. Descubrieron que encontrar un osario facilitaba mucho establecer una fecha relativa para la tumba donde se encontraba.

En el año 1990, apareció uno de estos osarios de especial interés para los arqueólogos. Está ricamente decorado y tiene escrito en una de las paredes "Caifás", y en otra su nombre completo "José, hijo de Caifás"; siendo Caifás una especie de apellido. Caifás era el sumo sacerdote responsable del juicio y ejecución de Jesús en el año 30. Su existencia ya se había confirmado por los libros del historiador Josefo, quien vivía durante los tiempos de los apóstoles. La fecha de la tumba donde estaba el osario se pudo precisar aún más a través de una moneda de Herodes Agripa (37-44 d.C.) que estaba en la tumba. Este hallazgo, junto con el monumento de Poncio Pilato mencionado antes, establecen por completo las circunstancias de la crucifixión de Jesús, porque son los dos principales responsables de ella.

La casa de Simón Pedro

En los evangelios, leemos que Pedro, junto con otros de los discípulos de Cristo, era pescador y vivía en Capernaúm. Este pueblo se encontraba al noroeste del lago de Galilea. Jesús solía pasar ahí mucho tiempo, ya que era el hogar de varios de los discípulos y distaba sólo unos 30 kilómetros de Nazaret.

En Mateo 8.14-17, cuenta cómo Jesús sanó la suegra de Pedro de una fiebre. Tranquilos. No voy a repetir aquí ninguno de los chistes que se inventaron sobre este acto tan sorprendente. No pienses ahora en la suegra de Pedro, sino en su casa. Resulta que había una pequeña iglesia del siglo V entre las ruinas de Capernaúm que la gente local señalaba como el sitio donde había estado la casa del apóstol Pedro. Cuando por fin los arqueólogos hicieron excavaciones debajo de esta capilla, encontraron las ruinas de una casa datando del primer siglo, coincidiendo con el lugar y la fecha de la vida de Pedro. Aunque no había ninguna prueba escrita, poco podemos dudar de la autenticidad de este hallazgo.



Probable lugar de la casa de Simón Pedro

Pregunta 36: Artefactos arqueológicos

¿A quién pertenecen los artefactos que encuentran los arqueólogos?

En cierta manera, esta es una pregunta muy importante. Es increíble la cantidad de peleas legales que han resultado para averiguar quién es el dueño legal de tal o cual objeto. Hasta hace un par de siglos, los países donde se encuentran los objetos relacionados con la Biblia no les daban importancia y los vendían, los reutilizaban, o incluso los destruían según su conveniencia. Debido a esto, los países occidentales, Gran Bretaña, Francia y Alemania en particular, solían llevarse todo lo que encontraban a sus museos para estudiarse y exhibirse ahí. Podemos fácilmente condenarles como expoliadores de las antigüedades de otros países, pero el hecho es que, si no llegan a encontrar y conservar estos objetos, una gran parte se habría perdido por completo.

Con el paso del tiempo, los países del Oriente aprobaron leyes para evitar el expolio de sus antigüedades. En Egipto, por ejemplo, se aprobó una ley dictando que todo objeto fabricado antes del año 1850 y encontrado a partir de la introducción de la legislación era

propiedad del estado, independientemente de quién es el dueño del suelo donde se encuentra. En Israel, es ilegal excavar o poseer antigüedades sin la autorización del estado. En algunos países, el dueño del suelo decide qué va hacer con el objeto encontrado. Por eso, es conveniente preguntar sobre las leyes nacionales, si estás de viaje en otro país, antes de comprar una antigüedad. Podrías estar cometiendo un delito al cruzar la frontera con el objeto, ¡cuando lo único que pretendías era llevarte un recuerdo!

Pregunta 37: Templo de Herodes

¿Hay ruinas que tienen que ver con los tiempos de Jesús?

Templo de Herodes

Sí. Hemos hablado ya de los sillares (bloques enormes de piedra) del templo de Herodes, del monumento inscrito con el nombre de Poncio Pilato, el osario de Jacobo, el hermano de Jesús, las ruinas de lo que era probablemente la casa de Simón Pedro, y las inscripciones avisando a los gentiles que no entrasen en el templo. Todo esto ya se ha mencionado en más o menos detalle en otros comentarios. Dentro de un momento, comentaré sobre otros osarios de la época, y en un comentario posterior, sobre el hallazgo de un hombre crucificado por los romanos. No incluyo entre estos ejemplos los lugares e inscripciones relacionados con el libro de los Hechos y las cartas de Pablo.

En relación a esta pregunta, quisiera destacar otros hallazgos importantes de la época de Jesús. Se sabe dónde está Gólgota, donde Jesús fue crucificado, además del huerto de Getsemaní donde oró antes de ser arrestado. Se ha identificado lo que era probablemente la tumba donde pusieron el cuerpo de Cristo después de la crucifixión. Encontraron una patera de la época en el Mar de Galilea, igual que las barcazas utilizadas por los discípulos para pescar. Se han localizado los estanques de Siloé y de Betesda donde Jesús hizo milagros en

Jerusalén.[2] Los arqueólogos han excavado varios de los edificios hechos por Herodes el Grande, quien intentó asesinar al bebé Jesús.

Por último, tenemos la confirmación de una profecía que hizo Jesús sobre la destrucción de Jerusalén y del templo. Tal y como dijo, no se ha quedado ni una piedra sobre otra del templo de Herodes porque los romanos las echaron todas abajo. Los arqueólogos las han encontrado tiradas abajo en una calle inferior. Además de esto, Tito, el general de la campaña militar, hizo un arco de triunfo en Roma con relieves mostrando el saqueo de Jerusalén por su ejército romano después de su victoria.[3] Todos estos objetos y lugares pueden ser visitados hoy por quienes disponen de los medios económicos.

Hombre crucificado cerca de Jerusalén

El hallazgo a continuación es algo triste, pero también es una confirmación de la Biblia. Se trata de un hombre crucificado por los romanos en el primer siglo después de Cristo, de manera muy parecida al relato bíblico.

Todos los libros del Nuevo Testamento coinciden sobre un tema indiscutible: Jesús fue crucificado y se levantó de entre los muertos. Una gran parte de todos los evangelios se dedica a estos eventos tan centrales a la fe cristiana. Sin ello, no habría perdón de pecados y todos viviríamos bajo la condenación de Dios. Los evangelios explican que los romanos clavaron a Jesús en un madero, atravesándole los pies y las manos. Era una muerte muy dolorosa, porque el crucificado intentaba sostener su peso con los músculos en las piernas, lo cual presionaba sus pies agujereados sobre los clavos y producía espasmos musculares. Cuando se cansaba de aguantarse así, toda la presión pasaba a sus muñecas, renovando ahí el dolor intenso. Al cabo de horas de sufrimiento, por fin se moriría de agotamiento, normalmente de un fallo cardíaco o asfixiado por el colapso de los pulmones.

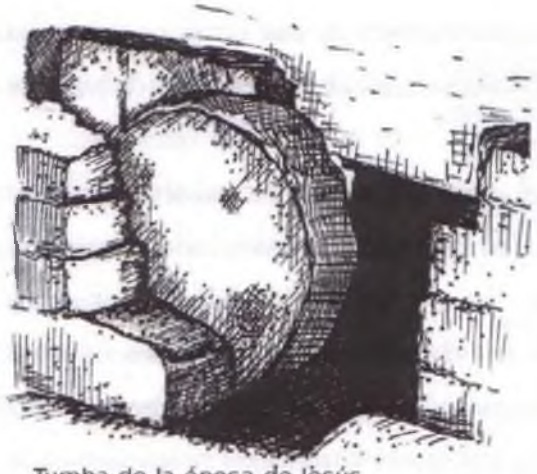
Durante mucho tiempo, los arqueólogos sólo tenían evidencia textual de la realidad de las crucifixiones. En 1968, encontraron los restos de un crucificado en un osario que data de los tiempos de Jesús. El clavo que traspasa los tobillos del hombre crucificado está clavado todavía en un nudo de su cruz. Este hallazgo confirma el hecho de las crucifixiones, además del modo. Los detalles encajan con la descripción de la crucifixión de Jesús y

demuestran que los judíos podían dar sepultura a un condenado a crucifixión, cosa que algunos estudiosos cuestionaban.

Pregunta 38: Tumba de Cristo

¿Han encontrado los arqueólogos la tumba de Cristo?

Aquí la respuesta es sí y no. Comenté en la sección anterior que se ha localizado lo que es probablemente la tumba en la que pusieron el cuerpo de Jesús después de su crucifixión. Era la tumba nueva de José de Arimatea y no estaba lejos del lugar de la crucifixión. Esta tumba está vacía, tal y como testifica la Biblia, porque Jesús se levantó de entre los muertos.



Tumba de la época de Jesús

Ahora, esta pregunta viene por lo del programa que salió en la televisión en el 2008. El productor del programa, Simcha Jacobovici, juega un papel de detective arqueológico e intenta convencer al espectador que ha encontrado, no sólo la tumba de Jesús, ¡sino de toda su familia! Si el productor, un judío de nacimiento y religión, tuviera razón, los cristianos tendrían que quemar sus Nuevos Testamentos y vender sus iglesias porque, por derecho, el cristianismo dejaría de existir.

1 Corintios 15.16-19 dice que *"si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es inútil; todavía estáis en vuestros pecados"* y que *"¡somos los más miserables de todos los hombres!"* Pero puedes estar seguro que no tienes por qué quemar tu Nuevo Testamento por varios motivos:

1. Si Jesús hubiera tenido una tumba familiar en Jerusalén, entonces ¿por qué lo pondrían en la tumba de José de Arimatea cuando la otra tumba está a sólo media hora de camino de Gólgota? No tiene lógica. Además, si su familia tuviera una tumba, estaría en Nazaret, al norte del país.

2. La única verdadera evidencia consiste en la aparición del nombre "Jesús, hijo de José" en un osario y el nombre "María" en otro. Los nombres de Jesús, José, y María eran muy comunes en los tiempos del Nuevo Testamento. De hecho, hay otro osario de la zona que también pone "Jesús, hijo de José", pero nadie ha sugerido que éste fuera el de Jesús de Nazaret.

3. El productor intenta demostrar que el osario de "Jacobo, hijo de José, hermano de Jesús" salió también de la misma tumba, pero esto es imposible, ya que el dueño de este último lo tiene desde 1976, y la tumba en cuestión no se descubrió hasta 1980. Además, las dimensiones del osario de Jacobo no concuerdan con las dimensiones del hueco en la tumba.

4. Por último, el productor usa a los expertos de manera engañosa, dejando la impresión que ellos están de acuerdo con él. Él les hace preguntas con respuestas obvias, como "¿Dice esta inscripción que es de Jesús, hijo de José?" Cuando dicen que sí, el productor corta el plano y pasa a sus propias conclusiones. En fin, mucho ruido pero pocas nueces.

Pregunta 39: Inspiración de la Biblia

¿Cómo se escribió la Biblia?

Con una pluma. Siguiente pregunta... Ah, no te referías al instrumento empleado... Ahora lo capto.

Dice la Biblia en 2 Timoteo 3.16: *"**Toda la Escritura es inspirada por Dios** y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia."*

Es decir, la Biblia es un libro inspirado por Dios. Viene de parte de Dios a la humanidad para su bien. 2 Pedro 1.20-21 dice: *"Hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, **los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo**."*

Cuando dice "inspirado", no se refiere a un torrente de palabras bonitas, convincentes, o bien expresadas, como podríamos decir de cualquier libro famoso. Quiere decir que, de alguna forma, Dios mismo es el autor de la Biblia. Hay otros versículos que nos

ayudan a aclarar cómo puede Dios ser autor de la Biblia, aun cuando fueron las manos de hombres que pusieron las palabras sobre el papel (es decir, pergamino o papiro).

Alguien podría preguntar si los autores entraron en una especie de trance, con Dios controlando sus mentes, bocas y manos, como si fuera el fantasma en una sesión de espiritismo. Todo lo contrario. Dios no anuló en ningún momento las mentes, personalidades y conocimientos de los autores. Por esto, se nota diferencias de estilo, vocabulario, idioma, etc., al leer la Biblia de tapa a tapa.

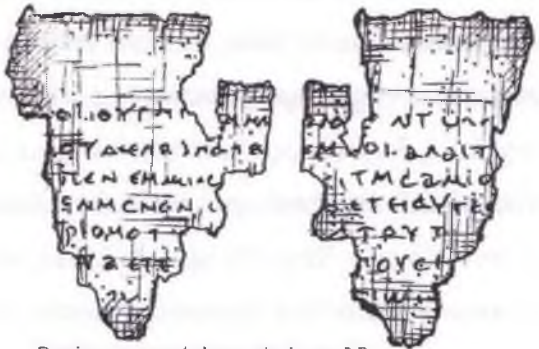
El doctor Lucas, por ejemplo, escribió su evangelio y el libro de los Hechos después de minuciosas investigaciones. Él dice en Lucas 1.3-4: *"Me ha parecido bien también a mí, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el comienzo, escribírtelas en orden, excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido."*

En cambio, en vez de investigar algo, el apóstol Juan escribe los eventos de los cuales había sido testigo ocular. Dice en 1 Juan 1.3: *"Lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a vosotros, para que vosotros también tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo."*

Otros, como los profetas del Antiguo Testamento, anunciaban mensajes de parte de Dios, a veces en sus propias palabras, y a veces citando textualmente las palabras de Dios a su pueblo, pero siempre conscientes de su propia participación en el acto.

Manuscritos antiguos del Nuevo Testamento

Como tema final, aquí hablaremos de los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento. Cuando coges tu Biblia y empiezas a leer, ¿te has preguntado alguna vez de dónde viene la versión castellana que tienes en tus manos? Si sigues leyendo, te hablaré de sus raíces más tempranas.



Papiro con palabras de Juan 18

La Biblia existe porque Dios movió a

unos 40 hombres santos a escribir lo que él quería comunicar a la humanidad. Algunas veces, les dio una orden de escribir, como leemos en Apocalipsis 21.5: *"El que estaba sentado en el trono dijo: 'He aquí yo hago nuevas todas las cosas.' Y dijo: 'Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas.'"*

Otras veces, los autores podrían haber escrito muchísimo más sobre los eventos y temas, como dijo el apóstol Juan en Juan 21.25: *"Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús que, si se escribieran una por una, pienso que no cabrían ni aun en el mundo los libros que se habrían de escribir."* ¿Te imaginas una Biblia así de grande?

Hemos hablado en estos comentarios de los textos del Antiguo Testamento, como el rollo de plata del año 600 a.C., los manuscritos del Mar Muerto de 250 a.C. a 70 d.C., y los manuscritos de los masoretas de la Edad Media; aunque hay más textos antiguos que se podrían citar, como el Pentateuco samaritano, la Septuaginta, la Vulgata, y el Tárgum de los judíos. Sin embargo, no hemos hablado mucho de la evidencia en manuscritos para el contenido del Nuevo Testamento.

Hay mucho más que 5.500 manuscritos y fragmentos de manuscritos en griego del Nuevo Testamento. Existe un fragmento del evangelio de Mateo que data cerca del año 60 d.C., pocos años después de escribirse el original. Luego hay varios fragmentos y páginas datando cerca del año 100 d.C. Después, casi la totalidad del Nuevo Testamento está comprendido en manuscritos todos datando antes del año 250 d.C. Finalmente, hay unas copias completas, los códices (libros con hojas) del Vaticano, del Sinaí, y de Alejandría, que datan de 325, 350, y 400 d.C., respectivamente.

No hay ningún libro de la antigüedad que se acerque a esta evidencia textual. Por ejemplo, el libro secular mejor parado, textualmente hablando, es la *Iliada* de Homero, escrito alrededor del año 800 a.C. Existen 643 manuscritos de esta épica griega, pero la más antigua copia completa en existencia data del siglo XIII. Es decir, una diferencia de 2000 años entre el texto original y el más antiguo manuscrito completo. Compara esto con el Nuevo Testamento que da un máximo de 230 antes entre la escritura del último de sus libros y la primera copia completa. En verdad, ¡la Biblia es un libro fuera de serie!

Conclusión

Bueno, espero que no te haya dolido mucho la lectura de este libro tan resumido en contenido. Como habrás notado, he intentado informarte de muchas cosas: historia antigua y moderna, la geografía del Oriente Medio, algunas creencias cristianas, los fallos de los críticos de la Biblia y, sobre todo, los hallazgos arqueológicos relacionados con la Biblia.

Sin embargo, no quiero que cierres el libro sin antes hacer una pequeña oración al autor de la Biblia. Si no crees en la verdad de la Biblia o si no conoces todavía al Autor, dile a Dios que necesitas que te muestre la verdad y que estás dispuesto a aceptarla. Ten en cuenta al hacer esta oración que Jesucristo dijo: *"Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí"* (Juan 14.6).

En cambio, si eres creyente en Cristo y en su Palabra, dale gracias por las evidencias físicas de la certeza de la Biblia. Sabemos que se podría creer aunque no existiera ninguna base tangible, ¡pero yo alabo al Señor por los descubrimientos maravillosos de la arqueología!

REFERENCIAS

[1] Shanks, Hershel, "Update: Finds or Fakes", *BAR*, Jan./Feb. 2005, pp. 54-56.
[2] Shanks, Hershel, "The Siloam Pool Where Jesus Cured a Blind Man", *BAR*, Sept./Oct. 2005, pp. 16-23.
[3] Fine, Steven, "The Temple Menorah: Where is it?", *BAR*, July/August 2005, pp. 18-25.